COMEDIA FAMOSA.

QUANDO NO SE AGUARDA, Y PRINCIPE TONTO.

DE D. FRANCISCO DE LEYBA RAMIREZ.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Rey de Tracia, Barba. *** *Fénix, Princesa de Tracia.* *** *El Almirante.*
Fadrique, Infante, Galan. *** *Estela, su prima.* *** *Triguero, Gracioso.*
Ramiro, Príncipe Tonto. *** *Nise, Criada.* *** *Camacho, Gracioso.*
El Duque, Galan. *** *Flora, Criada.* *Música.* *** *Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Fénix llorando y Estela, Damas, y Nise y Flora, Criadas.

Estel. SUspende, señora, el llanto,
Fénix, templa los enojos,
y no les des á tus ojos
tanta pena, dolor tanto.
No, prima, á tus niñas bellas
castigues con tanto anhelo,
que se quejará tu cielo,
si maltratas sus estrellas.
Di, señora, tu dolor,
descansa tu pena en mí,
mira que zeloso aquí
de tu llanto está mi amor;
pues notando tu desvío,
vé que busca tu desvelo,
en el llanto su consuelo,
y no en el afecto mio.
Fenix. Tanto, Estela, es mi tormento,
prima, mi dolor es tal,
que el no referirte el mal,
alivia mi sentimiento.
Fineza es, no sequedad
lo que á callar me condena,
y el no decirte mi pena,
prueba es de mi voluntad:
pues mi amor al tuyo atento,
de su dolor infelice,
el sentimiento no dice
por ahorrarte el sentimiento.
Estel. Mas me ofende, que me obliga,
hacerme del mal agena,
pues seré al sentir tu pena
vasalla, deuda y amiga.
Y si es consuelo decir
los males, ofensa es
negármelos, pues soy tres
para ayudarte á sentir.
Fenix. Mucho hoy, Estela, me obligas
con tu amor y tu fineza.

Estel. Quisiera que vuestra Alteza
descansara en sus fatigas.
Flora. Nise, qué pena será
la que á mi ama aflige así?
Nise. Romance ha de haber aquí,
el romance lo dirá.
Estel. Ea, dime tu pesar.
Nise. Rabiando estoy por oirlo.
Flor. Yo tambien. *Feni.* Si he de decirlo:-
Flor. Ya empieza. *Nise.* Pues á escuchar.
Fenix. Idos, y solas quedemos.
Nise. Malogróse nuestro oido.
Flora. Harto en oirla he sentido.
Nise. Ven, q̃ despues lo sabremos. *Vans.*
Estel. Habla ya. *Feni.* Es mi pena mucha.
Estel. Decirla tu labio intente.
Fenix. En fin, quieres que la cuente?
Estel. Ya la aguardo. *Feni.* Pues escucha.
Mi padre el Rey (ay de mí!)
mal dixe en decir mi padre,
pues quando no lo parece,
no es justo que así le llame.
El Rey digo, aqueste Reyno
heredó del Rey Balarte
su padre y abuelo mio,
con una pension tan grave,
tan tirana, tan injusta,
que si yo pudiera hallarme
en los tratos, ántes que
tal condicion aceptase,
á la aspereza de un monte
le rindiera vasallage.
Fué pues el concierto (ay triste!)
que quien el Reyno heredase,
si hembra fuese (qué crueldad!)
con el Rey de Aténas case.
Nací yo por mi desdicha
(pluguiera al Cielo, que ántes,
que á esa máquina redonda
las luces exâminase,
fuera á mi vida la cuna
monumento miserable.
Oye, prima, y de mi pena
la terneza no te espante,
pues lo grande del dolor
te dirá mi dolor grande.
Tiene dos hijos el Rey
de Aténas, ya tú lo sabes,
Ramiro es el heredero,
y es el segundo el Infante
Fadrique. Nació Ramiro
tan ageno de la sangre
de Príncipe, que en Aténas
es la irrision de los Grandes,
de los Plebeyos la burla,
y la afrenta de su padre;
pues le hizo el Cielo tan necio,
le crió tan ignorante,
que no sabe ni aun aquello,
que un rudo villano sabe.
Es al contrario Fadrique,
de ingenio tan admirable,
de tan noble condicion,
de natural tan amable,
que de los vasallos todos
es mas dueño, que su padre:
porque la naturaleza,
quando los segundos nacen,
lo que en el poder les quita,
en el valor les añade.
Y quando debiera el Rey,
por su incapacidad grande,
quitarle el Reyno á Ramiro,
y que Fadrique heredase,
pues que tanto lo merece
por su ingenio y su donayre;
tanto le ciega el amor,
y tanto dexa llevarse
de la pasion, que es Ramiro
de sus ternezas exâmen,
y Fadrique (qué crueldad!)
es de sus iras ultraje.
Mas no es, prima, novedad
en este mundo inconstante,
que se aborrezca lo bueno,
y que lo malo se ame.
Con Ramiro pues (qué pena!)
como heredero (ansias graves!)
del de Aténas (qué desdicha!)
mi padre el Rey (qué pesares!)
casarme intenta (qué ahogo!)
y los tratos (dolor grande!)
ajustados (qué violencia!)
le espera ya por instantes
para celebrar las bodas
(exêquias mejor llamarles

pudiera) y ya de mi muerte
espero el amargo trance;
pues quando conozco (ay triste!)
que mi alvedrío postrarse
ha de dexar (qué tormento!)
de un hombre tan ignorante,
tanta desesperacion
siento, que he intentado darme
la muerte, si no temiera,
que el Cielo::- *Estel.* Tu padre sale.
Salen el Rey, el Duq. y acompañamiento.
Rey. Hija, qué disgusto tienes?
Fenix. Admírome que lo extrañes,
quando de mis sentimientos
eres::- mas de aquí no pase
el labio, y dame licencia,
que de tu presencia falte,
porque se arriesga el respeto
en una pasion tan grande. *Vase.*
Rey. Bien de su dolor la causa *ap.*
penetro. *Estel.* Señor, culparte
pudiera. *Rey.* Mas no prosigas,
Estela, ni á mis pesares
des mas fuerza con tu queja,
porque es estilo ignorante,
el yerro ya cometido,
culpar al que el yerro hace:
quando remediar se puede,
cordura es el avisarle;
mas despues de cometido,
es imprudencia culpable
referirle su desdicha,
y solo sirve de ahogarle,
pues es entónces tormento
lo que fuera alivio ántes.
Quando este Reyno heredé
(oxalá no le heredase)
fué con estas condiciones;
si falto á ellas, es darle
ocasion al Rey de Aténas
para que rompa las paces,
y por mis Estados se entre,
sin que yo pueda estorbarle,
pues son tan cortas mis fuerzas,
y sus fuerzas son tan grandes,
con que he de perder el Reyno.
Yo no digo, que se case
Fénix luego que Ramiro
llegue; mas digo, que trate
de exâminarle y de verle:
que á veces la fama sabe
hacer al necio discreto,
y al entendido ignorante,
y puede ser, que en Ramiro
este defecto se halle,
mas por la agena malicia,
que no por sus propias partes.
Llegue y háblele, y veremos
si es su ignorancia tan grande
como han informado á Fénix,
que puesto que el Rey su padre
para su esposo le envia,
no creo será tan grave
su incapacidad. Tú, Estela,
y vos, Duque, aconsejadle
modere sus sentimientos,
y que de templarse trate;
que por este Reyno mire,
y que advierta en el ultraje,
que espera en su resistencia;
que aquestas canas la ablanden,
y este padre desdichado,
infeliz en ser su padre,
le obligue. Mas ya mis ojos
hacen que el discurso ataje, *Llora.*
pues miro, que el daño es cierto,
y no puedo remediarle. *Vase.*
Duq. Enternecido va el Rey.
Estel. Es prudente, y vé que hace
un yerro::- pero aquí Fénix
vuelve. *Sale Fénix.*
Fenix. Escuchando á mi padre
he estado, y con su terneza
sentí alivio en mis pesares,
pues es consuelo de un triste,
que le ayuden á quejarse.
Estel. Pues, señora, si has oido::-
Duq. Señora, si ya escuchaste::-
Estel. De su Alteza el desconsuelo::
Duq. El dolor del Rey tu padre::-
Estel. Y tu cordura::- *Duq.* Y tu amor::-
Estel. Advierte::- *Duq.* Mira::-
Fenix. Dexadme,
que es batalla la que siento
de fuerzas tan desiguales,
quando á un tiempo miro, que::-

Dent.Triguer. Afuera digo, dexadme.
Uno. Sin licencia no ha de entrar.
Fenix. Qué es eso?
Den. Camach. No me embaracen,
yo he de ganar las albricias.
Salen Triguero y Camacho, Graciosos.
Trig. Yo he sido quien llegué ántes.
Cam. Yo he de hablar. *Trig.* No sino yo.
Cam. Cómo el ruin::-
Trig. Cómo el vergante::-
Duq. Mirad, que está aquí su Alteza.
Cam. Pues de mí saber aguarde::-
Trig. Aguarde saber de mí::-
Cam. Que el Príncipe, que Dios guarde::-
Trig. Que el Príncipe Don Ramiro::-
Cam. Ahora::- *Trig.* En aqueste instante::-
Cam. Llega á Tracia.
Trig. A Tracia llega.
Cam. Y Don Fadrique el Infante::-
Trig. Y el Infante Don Fadrique::-
Cam. Su hermano::-
Trig. Hijo de su padre::-
Cam. Viene con él. *Trig.* Con él viene.
Cam. Y yo::- *Trig.* Y yo::-
Fenix. Bien está, baste,
ya las nuevas he entendido:
vamos á morir, pesares. *Vase.*
Duq. Quándo, Estela, de tu cielo
veré las tranquilidades?
Estel. No es ahora ocasion, Duque,
de que en finezas me hables. *Vanse.*
Trig. So Camacho? *Cam.* Voto á dos::-
Trig. Razon será que partamos
las albricias. *Cam.* A mis amos
me he de quejar. *Trig.* Entre dos,
pues usted cuenta en el ayre,
á cómo, diga, cabrá
un baste y un bien está?
Cam. A ellos se ha hecho el desayre.
Trig. Qué no quiere darme nada?
Cam. Que esto me haya sucedido! *ap.*
Trig. So Camacho, usté ha lucido
lindamente la embaxada.
Cam. Que se aguasen mis codicias! *ap.*
por este infame lo siento.
Trig. Lástima es que no haga asiento
en que estancar las albricias.
Cam. Que viendo las penas mias, *ap.*
me dé así carga molesta!
Trig. Con dos albricias como esta,
será rico en quatro dias.
Cam. Que en mí haya llegado á ver *ap.*
Triguerillo aquesta afrenta!
Trig. Está ya haciendo la cuenta
del empleo que ha de hacer?
Cam. De corrido me embarazo, *ap.*
y al hablar estoy perplexo.
Trig. Que á quien es perro tan viejo
le hayan dado este gatazo!
Cam. Oye, si hablar me previene,
sabe que tendrá ruido?
Trig. Lo que yo tengo sabido,
es saber que usted no tiene.
Cam. Las albricias yo el perderlas
quise, pues se entró de gorra.
Trig. Verdes, dixo están, la zorra,
y es que no podia cogerlas.
Cam. Respeta el sitio mi espada,
que aquí con algo le diera.
Trig. En fin, yo con algo fuera,
pero usted se va sin nada.
Cam. De beber gana he tenido
de su sangre, y de otra no.
Trig. Si acierto á ser vino yo,
ya usted me hubiera bebido.
Cam. Si mi paciencia desabre,
mire que está hecha una hiel.
Trig. Con que en su paciencia, y él
tenemos hiel y vinagre?
Cam. Voyme, porque mi furor
no me haga salir de raya:
mas ya me lo pagará. *Trig.* Vaya
el señor Embaxador. *Vanse.*
Salen Fadrique y Ramiro de camino, y acompañamiento.
Ram. Válgate el diablo el Lugar:
si supiera que tan léjos
estaba, juro á brios,
que dexara el casamiento.
Fad. Eso dices? *Ram.* Esto digo:
hay ya que argüir sobre ello?
Fad. Pues quando el cielo de Fénix
vienes á gozar, no es yerro,
hermano, que así la ofendas?
Ram. Cuerpo de Christo en el cielo:
no podia estar mas cerca?

Por eso dixo un discreto,
que no puede ser holgura
la que cuesta un molimiento.
Fad. No así á la fineza faltes,
ni te faltes al respeto,
hermano, que á tí te debes.
Ram. Fadrique, por Dios eterno,
que me dexes: hay tal rabia!
que siempre me andeis riñendo!
Fad. Yo aconsejo, que no riño.
Ram. Pues idos á los infiernos
á aconsejar: es matraca?
Fad. Sabe Dios, que no es mi intento
darte disgusto. *Ram.* Mirad,
yo le oí decir á mi abuelo,
que nunca, sin que le pidan,
un hombre ha de dar consejo,
pues es presumir que sabe
mas, y aquese sabe ménos.
Dentro Trig. So Camacho, llegue usted.
Dent. Cam. Entre él *Tr.* Ustée es primero.
Ram. Qué diablo de ruido es ese?
Fad. Los Criados son, que fueron
á avisar de tu venida.
Trig. Acabe usted, no sea necio.
Cam. Digo que él ha de llegar.
Salen Camacho y Triguero.
Fa. Llegad. *Tri.* Pues vamos á un tiempo.
Fad. Qué hay, Triguero?
Ram. Qué hay, Camacho?
Trig. Camacho hable.
Cam. Hable Triguero.
Trig. A él le toca. *Cam.* No sino á él.
Fad. Qué aguardais? *Ram.* Es cordelejo?
Camacho, no te envié::-
Fad. No te envié yo, Triguero::-
Ram. A que á mi esposa avisaras?
Fad. A avisar al Rey? *Trig.* Pues á eso
Camacho responderá.
Ram. Dí. *Cam.* Fuí, señor, en efecto,
y hablé á Fénix la Princesa,
y me respondió::- mas esto
no lo quisiera decir.
Ram. Qué? *Cam.* Con un modo tan seco,
que ántes que señas de gusto,
las mostró de sentimiento.
Ram. Pues en qué lo conociste?
Cam. En que no me dió::- *Tri.* Ahí es ello.
Cam. Albricias ningunas.
Ram. No? *Cam.* No.
Ram. Y qué se me da á mí de eso?
Fad. Recato es de su grandeza
disimular el contento.
Ram. A buen seguro; pues quándo
soñó ella merecer esto?
Trig. Ya á recibirte saldrán.
Fad Hermano, lo que te advierto
es, que procures hablar
afable, grave y modesto.
Ram. Yo hablaré como quisiere,
y no os metais vos en eso.
Cam. El es caballo sin rienda.
Trig. Dile sin bozal, jumento.
Fad. Es posible, que te ofenda
el desear tus aciertos?
Ram. Pues tanto los deseais,
y presumis de discreto,
decidme, qué le diré
á mi esposa? *Fad.* Poco y cuerdo.
Ram. Cómo qué? decidme algo.
Fad. Al ver vuestro hermoso cielo,
ni vos podiais ser mas,
ni yo esperaba erais ménos.
Ram. Y con eso hay harto? *Fad.* Sí.
Ram. Pues ya en la cholla lo tengo,
no hayais miedo que lo yerre.
Trig. A ver, dilo. *Ram.* Es latin esto?
Trig. Por ver si se te ha olvidado.
Ram. Oid: Al mirar vuestro cielo,
ni yo podia ser mas,
ni vos podiais ser ménos:
mirad si lo he dicho bien.
Trig Así te de Dios el sueño.
Fad. Mira, hermano, que lo yerras,
que es al contrario *Ram.* Pues eso
fácil está de enmendar,
trocándolo, que el ingenio
para eso es. *Cam.* Ya á Palacio
hemos llegado. *Trig.* Y ya veo,
que sale el Rey y la Infanta
á recibirte. *Ram.* Esto es hecho:
ha, sí, hermano:- *Fad.* Qué me mandas?
Ram. Podré decirle á mi suegro
lo de ménos y demas?
Fad. No sino á Fénix. *Ram.* Ya entiendo.
Dentro. Plaza.

Sa-

Salen el Rey, Fénix, Estela, el Duque, Nise y acompañamiento.

Rey. En buen hora á mis brazos,
y á ser de mi Estado dueño,
llegue vuestra Alteza. *Ram.* Yo,
por no errar, digo lo mesmo.
Trig. Ya dió la muestra del paño.
Fad. Presto descubrió lo necio.
Rey. Y vos, Infante, seais
bien venido. *Fad.* Fuerza es serlo
quien llega á lograr la dicha
de merecer los pies vuestros.
Fenix. Qué diferentes estilos! *ap.*
Estel. Qué galan y qué discreto! *ap.*
Fenix. Seais, Príncipe, bien llegado.
Trig. Aquello ahora. *A Ramiro.*
Ram. Ya voy á eso:
Al ver vuestro cielo hermoso,
señora, ni mas ni ménos. *Riense todos.*
Trig. Zas. *Fad.* Hay mayor ignorante!
Ram. Parece que os reis? *Est.* No es nuevo
cometer un yerro un novio.
Fad. Antes cometiera el yerro
en no turbarse, pues fuera
faltar al cortes respeto,
que de Fénix mi señora
se debe al hermoso cielo.
Quién del Sol las luces bellas
osó mirar desatento,
que en sus ojos no pagara
de sus ojos lo soberbio?
Con alas de cera quién
quiso el estrellado velo
registrar, que no escribiera
en el mar su atrevimiento?
Quién gobernar los caballos
pretendió al carro de Febo,
que en su despeño no hallara
castigos de su despeño?
Quién torre intentó labrar
para hacer escala al Cielo,
que en su ruina no mirase
la ruina de sus intentos?
No pues de la turbacion
de Ramiro hagais extremos,
pues tiene mas ocasion,
que tuvieron todos ellos.
Ram. Veislo? aqueso digo yo,
reios ahora muy bien de ello.
Rey. Qué bien que muestra Fadrique *ap.*
lo cortes y lo discreto!
Fenix. Ay, si en Fadrique y Ramiro *ap.*
las suertes trocara el Cielo!
Estel. Qué entendido y qué bizarro *ap.*
es Fadrique! *Duq.* Mucho veo, *ap.*
que Estela mira á Fadrique.
Fad. Mucha inquietud, Fénix, siento *ap.*
despues que vi tu hermosura.
Rey. Y cómo queda el Rey? *Ram.* Bueno,
él come famosamente,
y bebe como un Tudesco.
Rey. Y á vos en este viage
cómo os ha ido? *Ram.* Por cierto,
que nunca entendí que era
tan grande el mundo. *Trig.* Lo mesmo
dixo una vez un Letrado
saliendo á no sé qué pleyto,
y habia andado tres leguas.
Fad. Habla á Fénix, que no veo *A Ram.*
la dices nada. *Ram.* Ya ahora *ap.*
estaba pensando en eso.
De verdad, Fénix divina,
que quando de espacio os veo,
y tan hermosa os admiro,
quando veinte años y ménos
aun no tendreis, que reparo,
que si al paso va creciendo
de los años la hermosura,
en teniendo vuestro cielo
cincuenta ó sesenta, juzgo
sereis de beldad portento.
Fenix. La lisonja es como vuestra.
Estel. Gracia ha tenido. *Fen.* Hay tal necio!
Trig. Lo mismo dixo un Alcalde
al oir relatar un pleyto
de un navío que fué á pique,
que decia era muy nuevo,
pues no tenia diez años,
de mucha fuerza y ligero,
y que cargaba trescientas
toneladas, y dixo á esto:
Válgame Dios! cosa rara,
que un navío tan pequeño,
que aun diez años no tenia,
cargaba tanto! Yo apuesto,
que en llegando á los quarenta
car-

cargará un Lugar entero.
Ram. Eso yo me lo dixera
sin ser Alcalde. *Fenix.* Yo lo creo:
este diamante tomad,
porque me ha gustado el cuento.
Trig. Todos quantos vos quisiereis
os los venderé á este precio.
Cam. Rabiando de envidia estoy.
Rey. Ramiro es mucho mas necio, *ap.*
que yo entendí. *Trig.* So Camacho,
mas que albricias, valen cuentos;
mire qué bello diamante!
Cam. Que por un cuento tan viejo
y tan frio, le hayan dado
un diamante! *Trig.* Majadero,
no está en que el cuento sea frio.
Cam. Pues en qué?
Trig. En que venga á cuento.
Nise. Flora, gran tonto es el novio.
Flora Ahora reparas en ello?
Ram. Señor suegro, en conclusion,
dexándonos ya de cuentos,
decid, á qué somos venidos?
nos casamos, ó qué hacemos?
Flora. Para eso no es muy tonto.
Nise. Antes es mas tonto en eso.
Rey. Ahora, Príncipe, llegais,
descansad, miéntras mi Reyno
dispone los regocijos
para esta dicha. *Fenix.* Primero *ap.*
sabré la vida perder.
Ram. Ahora tenemos eso?
por mí las fiestas perdono.
Rey. Es faltar al lucimiento.
Ram. Pues paciencia y barajar.
Rey. Venid á descansar: Cielos, *ap.*
muy ignorante es Ramiro,
mucho á Fénix mi hija temo.
Ram. Vamos en gracia de Dios.
Fenix. Fadrique, no sé qué siento *ap.*
despues que te vi. *Fad.* Tus ojos, *ap.*
divina Fénix, me han muerto.
Estel. Muy bien me habeis parecido, *ap,*
Infante, mucho me temo.
Vanse, y quedan Triguer. Camach y Nise.
Ca Reyna, aguarde. *Tri.* Espere, Reyna.
Nis. Qué es lo que quiere? *Cam.* Quereros.
Nise. Y él? *Trig.* Yo quiero lo que
quisiere ese Caballero.
Cam. Pues yo quiero no la mire.
Trig. Eso es lo que yo no quiero.
Cam. Yo he de amaros. *Trig.* Yo tambien.
Cam. No se meterá él en eso,
porque la he mirado yo.
Trig. Pues acaso soy yo ciego?
Cam. Pues vive Dios::-
Trig. Vive y reyna. *Empuñan.*
Nise. Ténganse digo, qué es esto?
á mi grandeza se pierde
el debido acatamiento?
Cam. Perdon pido. *Trig.* Y yo tambien.
Nise. Yo los perdono, y advierto,
que el galanteo en Palacio,
es, Reyes mios, un juego,
que nunca elige de espadas.
Trig. Pues de qué? *Nise.* De oros.
Trig. Por cierto,
que si eligiera de copas,
cogia á mi compañero
con hartos triunfos. *Cam.* El miente,
como bufon. *Nise.* Dexen eso,
y digan como se llaman.
Cam. Yo Camacho. *Trig.* Yo Triguero.
Nise. Buen par de páxaros son.
Trig. Sí, pero la pluma pienso
que es poca, pero esa mala.
Nise. Y en qué estado de dinero
se hallan, y elegiré
al de mas merecimientos?
Trig. Pues el dinero, qué tiene
que ver con méritos? *Nise.* Necio,
el que ahora merece mas,
es quien tiene mas dinero.
Cam. Yo una racion sola como.
Trig. Diga bebo, y es mas cierto.
Cam. Todavía? *Trig.* Ya pasó.
Nise. Y él? *Trig.* Yo un diamantillo tengo.
Nise. Adónde está? *Trig.* Veislo aquí,
que ya le quito del dedo
para::- *Nise.* Dármelo á mí? *Trig.* No,
para deciros un cuento.
Nise. Pues bien lo puede dexar
y irse, que á la Infanta veo,
que viene aquí con el Rey.
Trig. No dices quál queda electo?
Nise. Sirvan por ahora entrambos,
que

que despues escogeremos. *Vase.*
Trig. Que á tí ha de escogerte digo.
Cam. Diga por qué, el embustero?
Trig. Porque tú eres el peor,
y es costumbre en ellas eso. *Vanse.*
Salen el Rey, Fénix, Estela, Nise,
Flora y acompañamiento.
Fenix. Ya, señor, viste á Ramiro.
Rey. Ya he visto, que es cierto el daño.
Fenix. Has hallado el desengaño?
Rey. Su incapacidad admiro.
Fenix. Quieres que me case? *Rey.* No:
mas dime, pues eres cuerda,
quieres tú que el Reyno pierda?
Fenix. Cómo he de quererlo yo?
Rey. No casándote, aventura
mi Estado infeliz acierto.
Fenix. Ménos es un riesgo incierto,
que no una muerte segura.
Rey. Cierto es, quando resisto
contra tan grande poder.
Fenix. Ese daño está por ver,
pero este ya está visto.
Rey. No te aflige el desconsuelo,
que mis canas han temido?
Fenix. Lo que aun no está sucedido,
puede remediarlo el Cielo.
Rey. Fénix, el remedio humano
se debe siempre buscar.
Fenix. Pues procúrale tú hallar,
como sea sin mi mano.
Y en fin, padre, si cruel
quieres dar fin á mi vida,
muerte mas apetecida
es dar al cuello un cordel,
al pecho un tósigo fuerte,
al corazon un puñal,
que este, en fin, es ménos mal,
pues se acaba con la muerte.
Rey. Háblala, Estela, por mí.
Estel. Señora, no hagas exrremos,
pues muchos exemplos vemos,
que pueden hablar aquí:
ignorantes mil nacieron,
que el estudio hizo entendidos.
Fenix. Seria, porque instruidos
desde sus niñeces fueron.
Estel. El trato enmendar podrá
lo que el nacimiento erró.
Fenix. Lo que el Cielo le negó,
mal el trato le dará.
Estel. No podrá labrar en él?
Fenix. No, que no es posible ya.
Rey. Pues por qué, di, no podrá?
Nise. Está duro el alcacer.
Estel. Incapaces miré yo,
que á fuerzas de letras y artes,
salieron de heroycas partes.
Feni. Tú los vistes? *Estel.* Sí. *Feni.* Yo no.
Rey. Pues elige un medio aquí,
con que me pueda quedar.
Fenix. El tiempo lo puede dar.
Rey. Di, cómo? *Nise.* Escúchame á mí.
Finge un voto ó una novena,
y las bodas suspender
podrás, y á mal suceder,
ya se dilata la pena.
Y no es muy necio mi intento,
si aquí la atencion me das,
pues el exemplo hallarás.
Fenix. En qué, Nise? *Nis.* En este cuento:
Sentenció un Juez á ahorcar
á un hombre; él, que le diera
vida pidió un año, y viera,
que hacia á un borrico hablar.
Culpóle otro, y respondió:
Hombre, en un año corriente,
que se muera es contingente,
el Juez ó el borrico ó yo.
Estel. Aunque Nise en burlas habla,
tu pena este medio elija.
Rey. Remedio puede haber, hija,
si algun engaño se entabla.
Fenix. Resuelta á fingirlo estoy.
Nise. Y ya el novio viene aquí.
Rey. Pues que delante de mí
no has de tratarlo, me voy. *Vase.*
Estel. Y yo y Flora nos iremos,
y quédese Nise aquí,
para que te ayude á tí.
Nise. Idos, que acá nos lo habremos.
Estel. Ay Fadrique, y cómo has dado
al alma tierno alboroto! *Vanse las dos.*
Nise. Y ha de ser novena ó voto?
Fenix. Mejor industria he pensado.
Nise. Dímela. *Fenix.* Ahora la oirás.
Nise.

Nise. Que ella lo ha de errar rezelo. *ap.*
Fenix. Fadrique, mucho desvelo *ap.*
á mi corazon le das.
Sale Ram. Señora Fénix? *Fenix.* Señor?
Ram. Buenos dias: de la cama
me levanto solo á veros.
Fenix. Estimo fineza tanta,
y mas que venis á tiempo,
en que hablaros deseaba.
Ram. Pues qué tenemos de nuevo?
Al paño Fadrique y Triguero.
Trig. Dónde vas? *Fad.* Vi que pasaba
mi hermano al quarto de Fénix,
y tras él vengo. *Trig.* Me engañas,
que mas que tras del hermano,
vienes tras de la cuñada.
Fad. Ay dulcísima homicida!
Ram. Hable, Fénix, á qué aguarda?
Fenix. Astucia me dé el valor. *ap.*
Nise. Veamos por donde la entabla. *ap.*
Fad. Qué será lo que hablar quiere?
Fenix. Oidme atento. *Ram.* Ea, vaya.
Fenix. Desde que á la luz del mundo
conocó mi tierna infancia,
para ser esposa vuestra,
el Rey mi padre me guarda,
que quiso que esta fortuna
desde la cuna gozara.
Ram. Vos todo lo mereceis.
Fad. Cómo así Fénix le habla,
quando su disgusto muestra?
Trig. Le habrá ya caido en gracia.
Fenix. Yo pues contenta vivia
y alegre con la esperanza
de mereceros por dueño,
deseando que llegara
el tiempo de conseguir
tanto gusto y dicha tanta.
Fad. Dudando estoy lo que oigo.
Trig. Sobre que está enamorada.
Nis. Qué bien que lo finge! *Ra.* Han visto
lo que me quiere la Infanta!
Fenix. Y llegándose la hora,
en que los conciertos trata
mi padre de nuestras bodas,
de mi amor tan deseadas
(aun con decirlo de burlas *aq.*
hablar en esto me enfada)
una noche, que en mi lecho
mis potencias engañaban
con breves horas de sueño,
largos siglos de esperanza::-
Nise. Adónde irá á parar esto, *ap.*
que le hace tan tierna cama?
Fenix. Un golpe en mi quarto siento,
que el sueño me sobresalta;
dispiértame temerosa,
y oigo una voz, que me llama
por mi propio nombre (ay Cielos!)
abro los ojos turbada,
y veo, que por la puerta
de mi quarto (tiembla el alma!)
un espectáculo yerto
entra, cuyas señas raras
parece las estoy viendo.
Nise. Por dónde irá aquesta danza? *ap.*
Trig. Qué será esto? *Fad.* Calla y oye.
Fenix. Blanca y crecida la barba,
el rostro pálido y triste,
la voz ronca, gruesa el habla,
el cuerpo grave y sereno,
y una vestidura blanca,
que todo el cuerpo le cubre,
en la diestra mano un hacha,
y una espada en la siniestra.
Nise. Las manos lleva trocadas. *ap.*
Trig. Sin duda el muerto era zurdo.
Ram. De oirla me tiembla la barba. *ap.*
Nise. Con saber, que esto es mentira, *ap.*
me da miedo el escucharla.
Fenix. Y viéndome ya dispierta,
de esta manera me habla:
Fénix (dixo) que por mí
eres Princesa de Tracia,
tu abuelo Balarte soy,
oye lo que mi voz manda:
para esposa de Ramiro
del Cielo estás dedicada,
y de mi afecto elegida;
mas mira, que celebradas
no han de ser ahora tus bodas,
porque de cumplir te falta
la edad perfecta, en que tienes
de dar sucesion á Tracia.
No digo te falta edad,
sino que está señalada
del Cielo una edad, en que
has de lograr dicha tanta.

Un año te falta, Fénix,
y el Cielo te ordena y manda,
que hasta que pase este tiempo
no te atrevas temeraria
(aunque tu amor te aconseje,
y aunque te muevan tus ansias)
á dar la mano á Ramiro,
un año es breve jornada.
Reprime pues tus intentos,
que si lo contrario tratas,
tendrás del Cielo el castigo,
que por mi voz te amenaza.
Queda en paz: fuése, y al punto
á un cruel desmayo entregada,
quedé agena de sentidos,
y de yelo inmóvil planta.
Trig. Puede ser esto verdad?
Fad. Albricias, amor, la Infanta
la execucion de las bodas
con este ardid embaraza.
Trig. Oiga el diablo: qué tambien
se usa mentir las Infantas?
Nise. Ella ha estado bien urdida, *ap.*
para ser fresca, la trama.
Ram. Con la boca abierta he estado
escuchando, bella Infanta,
vuestra historia, que parece
cuento de Perus de malas.
Válgate el diablo por muerto:
pues á él, qué le embaraza
el que yo me case ó no?
Fenix. Eso decís? pues no es causa
suya? *Ram.* No señora; trate
de meterse con sus llamas,
y déxenos á nosotros.
Fenix. Pues si á él el Cielo le manda,
que venga á dar este aviso?
Ram. El Cielo de espacio estaba,
quando eso mandó; y ahora,
que decís vos? *Fenix.* No está clara
la respuesta? obedecer
las órdenes soberanas.
Ra. Quereis vos? *Fen.* Sí. *Ra.* Pues yo no.
Nise. Parece, que no la traga. *ap.*
Fenix. Pues qué habeis de hacer?
Ram. Casarme.
Feni. Y el riesgo? *Ram.* No importa nada.
Trig. Por Dios, que se está en sus trece.
Fenix. Ved, que el Cielo os amenaza.
Ram. A mí no me ha hablado el muerto.
Fenix. Mirad::- *Ram.* No seais porfiada.
Fenix. Pues y mi vida? *Ram.* Y mi boda?
Fenix. Y mi riesgo? *Ram.* Y mi jornada?
Fenix. Y mi temor? *Ram.* Y mis fiestas?
Fenix. Y mi cuidado? *Ram.* Y mis galas?
Fenix. Y mi pena? *Ram.* Y mi deseo?
Fenix. Y mi dolor? *Ram.* Es chanfayna.
Fen. Y os resolveis:- *Ram* Como hay viñas.
Fenix. A casar? *Ram.* No si no el Alba.
Fenix. Que no puedo::-
Ram. Andar, que es ayre.
Fenix. Moveros? *Ram.* Es patarata.
Fenix. Y en fin::- *Ram.* Dale que le da.
Fenix. Qué no hay remedio?
Ram. Nequaquam.
Fenix. Pues yo me voy á morir.
Ram. Pues yo me vuelvo á la cama. *Vase.*
Al entrarse Fénix, salen al encuentro Fadrique y Triguero.
Fad. Espera, Infanta divina.
Fenix. Quién es? *Fad.* Quien á tus plantas::-
Fenix. Infante? *Fad.* Ofrece serviros.
Fenix. En qué? *Fad.* En ayudar la traza
de embarazar vuestras bodas.
Trig. Y yo tambien con mi maña.
Fen. Pues vos sabeis:- *Fa.* Quanto hablasteis
he oido, y en vuestras ansias
he de ayudaros, aunque
arriesgue mi vida y alma.
Fenix. Contra vuestro hermano? *Fad.* Sí.
Fenix. Qué os mueve::- *Fad.* Secreta causa.
Fenix. A ayudarme á mí? *Fad.* Un afecto.
Fenix. Quién le obliga?
Fad. Quien la arrastra.
Fenix. De qué nace? *Fad.* De un incendio.
Fen. Quién le enciende? *Fa.* Quien le causa.
Fenix. Declárale. *Fad.* No es posible.
Fenix. Qué os tiene? *Fad.* Superior causa.
Fen Quándo hablareis? *Fa.* Quando pueda.
Fen. Poded presto. *Fad.* Harto me holgara.
Fen. Qué es lo que aguardais? *Fad.* Licencia.
Feni. De quién? *Fad.* De quien puede darla.
Fenix. Pues pedidla. *Fad.* No me atrevo.
Fenix. Temeis? *Fad.* Respeto se llama.
Fen. Mucho os debo. *Fad.* Yo os lo estimo.
Fenix. Id con Dios. *Fad.* A Dios, Infanta.
Fenix. Ay, si el corazon me vieras! *ap.*
Fad. Ay, si me vieras el alma! *Vanse.*

Trig.

Trig. Y tú, Nise? *Nise.* Qué tenemos,
señor galan? *Trig.* No me pagas
mi amor? *Nise.* Qué es de la sortija?
Trig. Ha cruel! *Nise.* Ha ruin!
Trig. Ha ingrata!
Nise. O la sortija ó al rollo.
Trig. Yo te la ofrezco. *Nise.* Pues daca.
Trig. No basta ofrecerla? *Nise.* No.
Trig. Me querrás? *Nise.* Como á mi alma.
Trig. De veras? *Nise.* Por esta Cruz.
Trig. Pues ya:::- *Nise.* Qué?
Trig. No quiero darla.
Nise. Baxeza es. *Trig.* Eso interes.
Nise. Esa es ruindad *Trig.* Y esa infamia.
Nise. Pues váyase á la picota.
Trig. Pues quédate noramala.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Fadrique y Triguero paseándose.

Fad. En mi dolor no hallo medio,
insufrible es su rigor.
Trig. Dime donde es el dolor,
pondrémosle algun remedio.
Fad. Mi pecho es ardiente fragua:
que me ardo, Cielo divino!
Trig. Pues sea fuego ó sea vino,
no hay mas remedio, que agua.
Fad. El corazon de oprimida
pena, latir no le vés?
Trig. Late? *Fad.* Sí. *Trig.* Pues esa no es
ventosidad conocida?
Fad. Que ningun consuelo acuda
á este mi tierno dolor!
Trig. Pues no estoy yo aquí, señor?
quieres que te eche una ayuda?
Fad. Solo ya morir intento,
pues que no hay remedio humano.
Trig. Quieres que llame Escribano
para que hagas testamento?
Fad. Señales de muerte son
las que mira mi deseo:
ya en morir mi dicha veo,
yo muero. *Trig.* Kyrie eleison.
Fad. Mas cómo así se desvía
de vivir mi afecto necio?
cómo puedo hacer desprecio
de una vida que no es mia?
Si es de Fénix, advertir
debo á mi furor se aplaque.
Trig. Oiga el diablo del achaque,
que ha hallado para vivir.
Fad. Fénix, si esta vida es tuya,
viva eterna en adorarte,
logre las glorias de amarte,
viva yo. *Trig.* Pues aleluya.
Fad. Groserías fueran ciertas
morirme por no penar,
vivir quiero y quiero amar.
Trig. Digo, señor, que lo aciertas;
y pues ya con vida se halla
tu dolor, dime tu intento.
Fad. Triguero, mi pensamiento
es una cruel batalla:
aun decir estoy dudando
el mal que estoy padeciendo.
Trig. Velo tú aquí refiriendo,
lo iré yo recopilando.
Fad. A Tracia vino á casarse
Ramiro con Fénix bella.
Trig. Y así como le vió ella,
estuvo en puntos de ahorcarse.
Fad. Vila yo, y el alma toda
rendí á su hermosura rara.
Trig. Y juzgo su amor tomara
fuera contigo la boda.
Fad. Decirla mi pensamiento
no me atrevo, el Cielo es Juez.
Trig. Pues díselo tú una vez,
se lo dirá el diablo ciento.
Fad. Si la declaro mi amor,
su enojo llego á inferir.
Trig. Envíaselo á decir
por mano de un Confesor.
Fad. Mas si mi hermano (ha tirano
hado!) que la espera veo.
Trig. Trata tú de tu deseo,
y dexa ahora el de tu hermano.
Fad. Si mi padre (suerte escasa!)
la boda intenta severo?
Trig. Pues cásate tú primero,
que todo se queda en casa.
Fad. Tanto embarazo me aflige
en mi deshecha fortuna.
Trig. Cásate tú una por una,
y di, que yo te lo dixe.
Fad. No es posible, que es exceso

contrastar tan fuerte muro,
solo ya el morir procuro.
Trig. Otra vez vuelves á eso?
Fad. Pues los caminos me cierras,
Amor, ya morir deseo.
Trig. Pues mira, que será feo,
si de dos la una lo yerras.
Fad. No haré, pues llego á mirar,
que así mi tormento cesa.
Trig. Pues ahí viene la Princesa,
que te podrá amortajar.
Fad. Qué dices? *Trig.* Que llega ya.
Retíranse á un lado, y salen Fénix, Estela, Nise, acompañamiento y Músicos.
Fenix. Vino la Música? *Nise.* Aquí
está. *Fenix.* A Fadrique miro allí.
Estel. Pero allí Fadrique está. *ap.*
Fenix. Su amor me han dicho sus ojos, *ap.*
y que entiende el mio creo.
Estel. En sus rendimientos veo *ap.*
de su amor tiernos despojos.
Fad. Que Estela venga he sentido.
Trig. Pues por qué? *Fad.* En favorecerme
ha dado, con que yo al verme
á su afecto agradecido,
al estilo de Palacio
la muestro tiernos deseos.
Trig. O, si andas en escarceos,
morirte quieres de espacio.
Fenix. Aliviad esta pasion,
cantad, y sea la letra
tierna, porque me penetra
mi ternura el corazon.
Cantan. Si acaso mis desvaríos
llegasen á tus umbrales,
la lástima de ser males,
quite el horror de ser mios.
Fenix. O qué bien que le ha sonado
este concepto á mi oido!
el alma me ha enternecido.
Fad. Pues que tanto os ha agradado,
glosada la oireis aquí, *Llégase.*
si gustais. *Fenix.* Ay pena mia! *ap.*
Y es vuestra? *Trig.* No es sino mia.
Fenix. Decidla pues. *Fad.* Dice así.
Fenix. Pero volvedla á cantar,
porque se entienda mejor.
Trig. Dala ahora á entender tu amor.
Fad. Eso intento. *Trig.* Pues andar.
Cantan. Si acaso mis desvaríos
llegasen á tus umbrales,
la lástima de ser males,
quite el horror de ser mios.
Fenix. Decid ahora. *Fad.* Yo muero. *ap.*
Fenix. Idos. *Vanse los Músicos.*
Trig. Vaya. *Fad.* Digo así.
Estel. Oir su amor espero aquí. *ap.*
Fenix. Que se declare ahora espero. *ap.*
Fad. Amo, espero, siento y lloro,
callo, peno y desconfío,
y da aliento al dolor mio
el gusto de lo que adoro:
mis sentimientos mejoro
quando callo afectos mios,
pues le daré nuevos brios
al incendio en que me abraso,
si mis males digo acaso,
si acaso mis desvaríos.
Yo he de querer y callar,
he de penar y sufrir,
y mi amor no he de decir,
aunque me mire abrasar:
ni alivio de suspirar
pretendo, y aunque mis males
den suspiros desiguales,
del dolor van desasidos,
si algunos vés que atrevidos
llegasen á tus umbrales.
Ya veo, que es padecer
sin alivio el triste anhelo,
si á mis males el consuelo
niego de darse á entender:
mas si no he de merecer
premio en mis penas mortales,
no den al labio señales,
y el gusto de que es amor,
le consolará al dolor
la lástima de ser males.
Quejaréme sin decir
la causa porque me quejo,
con que así en el alma dexo
entero todo el sentir:
el error he de encubrir
de mis locos desvaríos;
mas si del llanto hechos rios
van á tí sin decir cuyos,
la gloria de que son tuyos
quite el horror de ser mios.

Trig.

Trig. Jesus, y lo que ha ensartado
de disparates aquí!
Estel. Todo esto dice por mí. *ap.*
Fenix. Conmigo habla: no ha nombrado
la Dama el Poeta? *Fad.* Ha sido
respeto. *Fenix.* Y quién, decid, fué
tan mudo amante? *Fad.* No sé.
Estel. Mucho á su amor he debido. *ap.*
Fenix. Decir el galan se debe
para alabar su recato:
así de alentarle trato. *ap.*
Trig. Oidlo en un cuento breve:
viendo un entierro pasar,
preguntó uno, quién murió?
y un Frayle le respondió:
el que llevan á enterrar.
Nise. Pícaro es con desenfado.
Fenix. El que preguntó soy yo.
Trig. Yo el Frayle que respondió,
y mi amo el enterrado.
Fenix. Pues sé el galan, no es delito
que la Dama señaleis.
Fad. Suplícoos me perdoneis.
Trig. Allá va otro cuentecito:
Hurtóle el bolsillo un dia
á un marido su muger,
y un criado dió á entender,
que quien se lo hurtó sabia.
Mandó lo diga al instante,
y él respondió echando á huir:
yo no lo puedo decir,
porque está el ladron delante.
Fenix. Aunque por mí habla, quisiera *ap.*
que lo dixera él aquí.
Estel. Aunque sé que habla por mí, *ap.*
me holgara que él lo dixera.
Fenix. Hablad, yo ofrezco secreto.
Estel. Estoy por darle licencia. *ap.*
Fad. Señora, en vuestra presencia
me embaraza su respeto.
Trig. Mira el lance, y juega de él.
Fad. Pues si está delante Estela,
he de hablar? *Trig* Pese á tu abuela,
para qué eres cascabel?
Fenix. Decid. *Estel.* Que asi se reprima!
Fad. Señora::- *Fenix.* Ya os espero oir.
Fad. A vos no lo he de decir.
Fenix Pues decídselo á mi prima,
que yo en saberlo empeñada
estoy, con ella en efeto
no tendreis tanto respeto:
quédate, prima. *Vanse Fenix y Nise.*
Trig. No es nada.
Fad. Peor es esto, vive Dios,
pues debo cortes aquí
decir que es Estela. *Estel.* A mí
sola me dexa con vos
Fénix. *Trig.* Valiente partida!
Salen al paño Fenix y Nise.
Fenix. Desde aquí escuchar podemos.
Estel. Vuestros callados extremos
dexad. *Fad.* Señora::- *Trig.* Por vida
del Sol, que á la Infanta he visto.
Fad. Qué teneis que preguntar::-
Trig. A mi amo quiero avisar.
Fad. Quando vos sabeis::-
Trig. Por Christo, *Llégase.*
que te oye Fénix allí.
Fad. Qué dices? *Trig.* Como lo cuento.
Estel. No proseguis? *Fad.* El intento *ap.*
torceré, hablándola aquí
con equívocas razones.
Estel. Decid, qué es lo que yo sé?
Fad. Que quando vos sabeis, que
me negué á las persuasiones
de la Infanta::- *Estel.* Harto sentí
el veros allí, temiendo::-
Trig. Ella se va descosiendo. *ap.*
Fad. Señora, en mirarme allí
tan corto::- *Estel.* Yo lo he sentido.
Fad. Vive Dios, que se declara. *ap.*
Fenix Suspension es esa rara.
Fad Razon bastante he tenido.
Estel. Pues qué razon, quando yo::-
Fad. Oid: no basta, aunque la aparto. *ap.*
Trig. Sobre que ella está de parto. *ap.*
Fad. Digo, señora, que no
me atreví allí á declarar
mi amor, porque quando ciego
á amar á todo un sol llego,
fuera delito el hablar.
Fenix. Qué mas claro ha de decir,
que soy el dueño que adora?
Estel. Que soy á quien enamora, *ap.*
claro se dexa inferir.
Trig. El decirlo cara á cara
teme. *Estel.* Pues si allí temió,
ahora lo pregunto yo,

de-

decídmelo. *Fad.* Pena rara! *ap.*
Fenix. Bien le obliga. *Estel.* Ea, decid.
Fenix. Su secreto hace que asombre.
Nise. No es de estos tiempos el hombre.
Estel. A qué aguardais? *Fad.* Permitid::-
Trig. Es vergonzoso, y su intento
no dirá. *Estel.* Pues por qué no,
si le doy licencia yo?
Trig. No mas de por este cuento:
azotando á un desdichado,
al verlo un viejo lloró,
y dixo otro que lo vió,
pues sois vos el azotado?
Estel. Quando yo oirlo no siento,
qué causa hay que mudo esté?
Trig. Yo lo sé muy bien. *Estel.* Por qué?
decidlo. *Trig.* Por otro cuento:
por pan lloraba á su madre
una hija, y ella con riña
decia: azotes á la niña,
porque pide el pan de padre.
Fenix. El ver quanto Estela intima,
y oir al Criado, me da
que sospechar. *Nise.* No querrá
ser tercera, como es prima.
Estel. Necio estais, y vos porfiado.
Fad. Mi atencion, señora, advierte
(en las dos de aquesta suerte *ap.*
queda el lance equivocado)
que tiene dueño felice
la Dama por quien suspiro.
Fenix. Esto dice por Ramiro.
Estel. Esto por el Duque dice: *ap.*
de dueño no han dado nombre
galanteos lisonjeros.
Salen Ramiro y Camacho.
Ram. Buenas tardes, Caballeros.
Fad. Seas bien venido, hombre. *ap.*
Fenix. Vamos, que Ramiro ha entrado:
Ay amor! mi dicha es cierta. *Vanse.*
Estel. Su temor me dexa incierta; *ap.*
guárdeos Dios. *Ram.* Porque he llega-
os vais? *Estel.* Injustos reparos (do
son; voyme, porque hora es. *Vase.*
Ram. Pues á Dios, hasta despues:
yo vengo, hermano, á buscaros.
Fad. A tu servicio me tienes,
di lo que quieres mandarme.
Ram. Fadrique, yo he conocido,
que Fénix::- *Fad.* Pasa adelante.
Ram. Es una pataratera:
y sin duda intenta darme
papilla, y la zarabanda
del muerto que vino á hablarle,
es patraña y es embuste;
y así, resuelto á su padre
le vengo á hablar, y á decirle,
que meter por razon trate
á su hija, ó voto á Dios,
que escriba al viejo al instante
venga á destruir á Tracia
y á la Infanta y á su padre
y al muerto y al mundo entero,
para que todo se acabe
y lo lleve el diablo todo;
y conmigo no se ande
con angulemas, que soy
mucho hombre; y quien intentare
hacer burla de mí, miente
él y todo su linage,
y cien leguas en contorno,
y miente el mundo y la carne.
Trig. Moscas! furioso está el loco. *ap.*
Fad. Que aquí su cólera aplaque *ap.*
es preciso. Hermano, oye,
no es justo, que así llevarte
dexes de aquesa pasion.
Si Fénix, por causas graves,
dilata las bodas, no es
dilatarlas el negarse
á ser tu esposa, pues eso
ella con extremos grandes
lo desea; yo hablaré
á Fénix y al Rey su padre
tambien, no le hables tú,
porque acaso no te arrastre
el sentimiento. *Ram.* Pues ea,
id y habladles al instante,
que aquí te espero. *Fad.* Ya voy.
Aquí es menester se trate *A Trig. ap.*
de remedio. *Trig.* Yo ando en uno,
que juzgo ha de aprovecharle.
Fad. Y quál es? *Trig.* Tú lo verás,
para que mi ingenio alabes. *Vanse.*
Ram. Par Dios, valiente comida
es querer que un año aguarde:
vaya con eso á un Judío;
ni una hora ni un instante

he de aguardar. *Cam.* Haces bien.

Sale Nise con un papel.

Nise. Antes que de aquí se aparte
Fadrique, daré el papel
de Fénix: señor::- pero el Angel
de la Guarda sea conmigo.

Ram. Ea, qué os suspende? dadme
el papel.

Nise. Aquí le tienes: *Dale el papel.*
supuesto que he errado el lance, *ap.*
esta es la mejor enmienda.

Ram. Qué aquí me escribirá? *Cam.* Abre
el papel y lo verás.

Nise. Quiera Dios, que él no declare *ap.*
para quien es.

Lee Ram. Esta noche,
por una reja, que al Parque
sale del jardin, espero
para hablaros: Dios os guarde.

Nise. Dicha ha sido, que el papel *ap.*
equívocamente hable.

Ram. Decid, que iré como un trueno.

Nise. Y á mí no me das mis gages?

Ram. Sí, un sombrero de castor
te ofrezco. *Nise.* Es prenda importante
para mí; guárdete el Cielo:
á Fadrique iré á avisarle. *Vase.*

Cam. Señor, pues cómo á una Dama
mandas sombrero? *Ram.* Ignorante,
si yo no se lo he de dar,
qué importa que se lo mande?
Qué es lo que me querrá Fénix
de noche con reja y Parque?

Cam. Que de galan á las leyes
por las de esposo no faltes.

Ram. Y es ley de galantería
ir un hombre á acatarrarse?

Cam. Ese es de Palacio uso.

Ram. Pues al mal uso cortarle
la pierna: estoy por no ir.

Cam. Qué dirá Fénix? *Ram.* Que rabie.

Cam. No hagas tal. *Ram.* Camacho, mira,
si la verdad he de hablarte,
yo temo::- *Cam.* Fadrique vuelve.

Salen Fadrique y Triguero.

Fad. Dicha fué, que me encontrase
Nise, para darme aviso.

Ram. Fadrique, qué hay? les hablasteis
á esa gente? *Fad.* Ya hablé á Fénix,
hermano, y tan de tu parte
está, que esta noche intenta
verte, para que se traten
las bodas. *Ram.* Aquí un papel
me dió Nise; mas á hablarle
iré de muy mala gana.

Fad. Pues por qué? *Ram.* Mirad, Infante,
yo en aquestos tiquis miquis
de amor soy poco estudiante,
y temo errarlo. *Trig.* Pues mira,
un remedio quiero darte:
vive Dios, que he de tratar, *ap.*
que mi amo á Fénix hable,
y que este menguado sea
quien las espaldas le guarde.

Ram. Di. *Trig.* Estas noches son obscuras;
y pues Fadrique, ya sabes,
que es tan discreto, podrá,
fingiendo que eres tú, hablarle.

Ram. Vive Dios, que has dicho bien.

Trig. Esto es, si quiere el Infante:
hazte tú ahora de rogar. *A Fadriq.*

Ram. Qué decis vos? *Fad.* Que extrañe
Fénix la voz no quisiera,
y que de mí se quejase.

Ram. Cómo ha de extrañar la voz
con la obscuridad que hace?

Trig. Dice el Príncipe muy bien.

Fa. Sin embargo, hermano::- *Ram.* Dale:
en mi vida ví ruin,
que en siendo de algo importante,
no se extienda. *Fad.* Porque no
pienses de mí eso, allanarme
quiero á servirte. *Ram.* Pues ven. *Vase.*

Trig. A pedir de boca el lance
ha venido. *Fad.* Triguero, oye.

Trig. Ya te entiendo, iré á avisarle
á Fénix. *Fad.* Pues ten cuidado *Vanse.*

Trig. Ahora bien, empeño grande
me espera: Fénix me ofrece
una joya, si le hace
mi industria creer á Ramiro
lo del muerto, pues que aguarde
el año, no hay duda, si él
lo cree: yo por pescarle
la tal joya, y juntamente
hacerle un servicio grande
á mi amo, pues es forzoso,
que tambien él me lo pague,

he

he discurrido el fingirme
el muerto, en la forma y trage,
que Fénix se lo pintó.
La dificultad no es grande,
pues con pedirle unas barbas
á un amigo Comediante,
un Manto de un Caballero,
y despues enharinarme
la cara, está hecho: solo
se me pone por delante,
el que á este diablo de loco
puede la locura darle,
y darme con la locura:
pero en las dificultades
el ingenio y el valor
se han de ver: y pues ya es tarde,
y ellos han de ir al terrero,
en el entretanto trace
mi industria la execucion,
pues quando venga del Parque,
le he de dar el Santiago.
Suplico á ustedes que callen,
que yo he hablado aquí en secreto,
no me lo revele nadie. *Vase.*

Salen el Rey y el Duque.

Rey. Avisasteis al Infante,
Duque? *Duq.* Ya, señor, vendrá.
Rey. Consuelo á mi pena da
ver, que Fadrique galante,
dando de su valor prueba,
á Fénix ayuda dé,
y que de su parte esté,
sin que para ello le mueva
de hermano la obligacion.
Duq. Es prudente y advertido,
y la lástima movido
le habrá de la posesion,
que de Fénix, mi señora,
intenta tener Ramiro.
Rey. De oirlo solo suspiro.
Duq. Pues solo está el Rey ahora, *ap.*
decirle mi intento quiero.
Hoy, señor, en vuestra Alteza,
que mi lealtad y Nobleza
honre, confiado espero:
yo tengo una pretension,
en que vuestro amparo aguardo.
Rey. Lo que en pedir tardais, tardo
en favoreceros. *Duq.* Son
hijas de vuestra grandeza
honras tantas: yo, señor,
adoro con tierno amor
la soberana belleza
de Estela; y quando sabeis
de mi casa los blasones,
cuyos antiguos pendones
en la vuestra, señor, veis,
hoy rendido á vuestras plantas,
que me deis su mano os pido.
Rey. Bien sé teneis merecido,
Duque, por razones tantas
lo que pedis; mas primero
saber su voluntad yo,
Duque, he menester. *Duq.* Que no
le pese, señor, espero.
Rey. Si lo que me decis es,
yo desde luego os la ofrezco.
Duq. Por el favor que merezco,
señor, os beso los pies,
ya Fadrique viene aquí.
Rey. Idos, y con él dexadme.
Duq. Dichas, el parabien dadme
del gusto que veis en mí. *Vase.*

Salen Fadrique y Triguero.

Fad. A vuestros pies, gran señor,
estoy. *Rey.* Infante, los brazos
me dad, cuyos tiernos lazos
muestras os dan de mi amor:
Fadrique, yo os he llamado:
ay dolor! ay pena! ay hija!
Fad. Vuestra Alteza no se aflija.
Rey. Para que hoy en mi cuidado
vos el alivio me deis;
sé, que Ramiro impaciente,
temerario é imprudente
(Infinte, que perdoneis
os ruego el ver que hable así)
escribir tiene intentado
á vuestro padre, que airado
su Exército contra mí
envie; porque ha advertido,
que Fénix (dolor tirano!)
no le quiere dar la mano.
Si lo hace, es conocido
mi daño, quando me siento
tan sin fuerzas y poder,
y no os parezca es temer
el peligro, que os presento;
pues

pues si esto se reduxera
solamente á dos espadas,
que valientes y arriesgadas,
en ellas solo estuviera
la victoria, vive Dios,
que mi valor sin segundo,
Aténas viera y el mundo,
y que con uno y con dos,
de aquestas canas lo helado,
tributando fuegó ardiente::-
Trig. Por Dios, que el viejo es valiente. *ap.*
Fad. Advertid::- *Rey.* Que me he llevado
confieso de la pasion.
Fad. El valor que en vos blasona,
el mundo todo pregona.
Rey. Aquestas vejeces son,
y el dolor que el alma siente
á los labios se arrojó.
Fad. Creed que el mismo siento yo.
Rey. Sois discreto, sois prudente,
y por vos he de vivir.
Fad. Señor, en embarazar
estas bodas me has de hallar,
aunque aventure el vivir.
Rey. En vos mi consuelo veo.
Fad. Creer podeis muy bien aquí,
que esto ya me toca á mí.
Trig. Y como que se lo creo. *ap.*
Fad. Porque ya estoy empeñado,
y no sé qué oculta fuerza
contra Ramiro me esfuerza.
Rey. Ay Fadrique, si trocado
el Cielo con su poder
por vos á Ramiro hubiera,
y qué dichoso que fuera! *Llora.*
Trig. No llore, que puede ser. *ap.*
Fad. Vuestra voluntad estimo,
dexad los tiernos extremos,
y del remedio tratemos.
Rey. Qué mal el dolor reprimo!
Trig. Estela viene. *Fad.* Pues ya
irme es fuerza. *Sale Estela.*
Estel. Mi deseo
feliz es, pues allí veo *ap.*
á Fadrique. *Rey.* Creed, que está
de vuestro afecto obligada
mi voluntad. *Fad.* Guárdeos Dios.
Rey. Y os guarde, Fadrique, á vos.
Vanse Fadrique y Triguero.
Estel. Qué será lo que pagada *ap.*
del Rey la voluntad tiene?
Rey. Estela? *Estel.* Tio y señor?
al sagrado de tu amor
confiado el mio viene.
Rey. Di, qué quieres? *Estel.* Que me case
con Fadrique he de pedir. *ap.*
Lo que te quiero decir,
la vergüenza aquí::- *Rey.* No pase
adelante tu voz, pues
ya, sobrina, te he entendido
(lo que el Duque me ha pedido *ap.*
y ella pide, lo mismo es)
la vergüenza ahorrarte quiero
de ese tu deseo amante,
pues ahora en este instante,
tierno, fino y lisonjero,
quien por dueño te pretende,
tu mano aquí me ha pedido,
y yo se lo he agradecido.
Est. Que es Fadrique bien se entiéde, *ap.*
pues ahora se va de aquí;
ya el Rey mi atencion oyó,
que su afecto agradeció.
Rey. Negociado está por mí
y por él, pues lo interesa,
y por tí, pues lo escuché;
y así solo resta, que
lo trates con la Princesa.
Estel. Pues, señor, dame licencia,
y tambien dame los pies,
pues que con tanto interes
me aparto de tu presencia.
Rey. Dios te guarde. *Est.* Ya logrado, *ap.*
amor, tu deseo vés. *Vase.*
Rey. Qué diferente que es
su cuidado y mi cuidado!
Cielos, pues veis mi afliccion,
propicios os llegue á ver,
para que pueda tener
descanso mi corazon. *Vase.*
Salen Fadrique y Ramiro embozados.
Ram. Fadrique, si será hora
de que ya Fénix aguarde?
Fad. Ya poco puede tardar.
Ram. Lo que yo os encargo, Infante,
es, que muy tierno la hableis,
y apreteis en que se case.
Fad. En eso de la terneza,

hermano, te ofrezco hablarle,
tan tierno, como si fuera
yo quien su cielo adorase.
Ram. Mas mirad, que yo he de oir
lo que la decis. *Fad.* Estarte
puedes allí cerca tú.
Ram Y tambien quiero, que ántes
renuncies el pacto. *Fad.* Qué
pacto? *Ram.* Bueno: el de amante,
como hermano habeis de hablar,
como quien mi papel hace:
mas ruido en la reja siento.
Salen á la reja Fénix y Nise.
Nise. En fin, que Fadrique á hablarte
viene por Ramiro? *Fenix.* Sí,
Triguero vino á avisarme.
Nise. Famoso rato te espera.
Fad. Ya es tiempo de llegar. *Ram.* Dame
tu capa, y toma la mia, (*las.*
para que mejor la engañes. *Truécan-*
Fad. Buen reparo ha sido, toma.
Ram. Ya digo, hermano, que hables
muy tierno. *Fad.* No es menester,
te juro, que eso me encargues;
ya yo llego. (*cerca.*
Llégase á la reja, y Ramiro se queda
Fenix. Sois Ramiro?
mas ya me lo ha dicho el trage.
Ram. Miren si importa la capa.
Fad. Soy, señora, quien amante,
de tus luces mariposa,
tierno vive en lo que arde.
Ram. Vé aquí, esto es lo que yo digo,
que no entiendo; pero, tate,
con atencion á Fadrique
he de oir, para que encaxe
conceptos en la memoria,
con que á Fénix pueda hablarle.
Fenix. Mucho este rato, señor,
deseaba. *Ram.* Pues, ignorante,
tenias mas que avisar!
Fadr. Mi humildad hace que extrañe
esos favores; mas creed,
bella Fénix, que si vale
por méritos el amor,
con presuncion puede hallarse
el mio de dichas tantas.
Ram. Dile aquello de casarse.
Fad. Ahora. *A Ramiro.*
Fenix. En mi estimacion
hallais afectos iguales.
Fad. Pues me quereis? *Fenix.* Lo dudais?
Fad. Es preciso, que tan grande
fortuna dude. *Fenix.* Pues creed,
que es cierto. *Ram.* Lo de casarse.
Fad. Y sereis mia? *Fenix* Es forzoso.
Fad. Y decid, sin que os agravie,
quándo con un lazo amor
prenderá dos voluntades?
Ram. Es eso casarse? *Fad.* Sí.
Ram. Veamos, qué dice. *Fenix.* Bien sabe
el Cielo, que solo siento
el embarazo tan grande,
que sabeis que me lo impide.
Ram. Esto es el muerto. *Feni.* Pues ántes
de mañana fuera vuestra.
Fad. Yo sabré fino y constante
atropellar imposibles.
Ram. Bueno, dile eso, bien haces.
Fenix. Aunque ahora se vén tormentas,
espero tranquilidades.
Fad. La vida y alma por vos
perderé, sin que me espanten
de los vestiglos mas fieros
las fuerzas mas admirables.
Ram. Buena está esa ronca, linda.
Fenix. Yo espero en amor, que acabe
aquesta batalla fiera
sin el riesgo ni la sangre.
Fad. O, si llegase la hora::-
Fenix. O, si ya el tiempo llegase::-
Fad. De esta gloria! *Fenix.* De este bien!
Fad. Gran dicha! *Fen.* Fortuna grande!
Fad. Ay Fénix del alma mia!
Ram. Ola, mucho se relame
el hermanico. *Fad.* Qué en fin
sereis mia? *Fenix.* Sin que baste
á estorbarlo todo el mundo.
Fad. Quién lo asegura? *Fen.* Este exámen
Fad. Quién lo acredita? *Fenix.* Mi fe
y mi terneza. *Fad.* Pues dadme
la mano. *Fenix.* Y con ella el alma.
Ram. Cómo mano? eso no, tate,
de la comision excede:
cé, mancebo. *Fad.* Ya voy: dadme
licencia, que aquí un Criado
una palabra me hable,
pues sabeis quien puede ser.
Nise.

Nise. Qué le querrá el votarate?
Fenix. Id pues.
Quítase de la reja, y llégase á Ramiro.
Fad. Qué es lo que me quieres?
Ram. Dadme mi capa al instante:
Cuerpo de Christo con vos!
tantos quereres y amares,
y mano? pues al Infierno,
camarada. *Fad.* Que la hablase
tierno no me mandaste tú?
Ram. Pero no tan tierno, Angel,
que vive Dios, que parece,
que la boca agua se os hace:
yo llegar quiero, aguardad
vos aquí. *Fad.* Fuerza es que extrañe
la conversacion. *Ram.* No hará:
con lo que he oido hay bastante,
para hablarla yo muy bién.
Fad. Ve pues.
Ra. Fénix, perdonadme. *Llégaálareja.*
Nise. Ramiro es. *Fenix.* Ya le conozco:
dónde fuisteis? *Ram.* A afloxarme
una cinta del zapato.
Nis. Cincha entendí. *Fen.* Que os llamase
el Criado para eso,
es lo que extraño. *Ram.* Es, que él sabe
donde me aprieta el zapato:
pero dexando esto aparte
(de lo que á Fadrique he oido *ap.*
tengo ahora de aprovecharme)
quándo con un hilo Amor
zurcirá dos voluntades?
Fenix. Ya no os tengo respondido?
Ram. Va la ronca del Infante: *ap.*
la vida sabré perder,
sin que á mi valor espanten
de los vestidos mas fieros
las fuerzas mas animales.
Nise. Si de eso espantarse hubiera,
de él propio podia espantarse.
Fenix. No puedo tener la risa. *ap.*
Fad. Que sea tan ignorante!
Fenix. De vuestro valor lo creo.
Ram. Grande dicha, dicha grande:
quién lo acredita? mi fe
y mi terneza; pues dadme
la mano. *Fenix.* Ya no os la di?
Nise. Hay gusto como escucharle?
Ram. O, si llegase la hora!
ó, si ya la hora llegase
de esta dicha, de este bien!
Grande dicha, dicha grande:
ay Fénix del alma mia!
Nise. Quanto oyó á tí y al Infante,
ha ensartado. *Ram.* Mas por Dios, *ap.*
que se acabó en este instante
todo quanto de memoria
tenia. *Fenix.* A mi amor añade
esfuerzos vuestra fineza.
Ram. Qué la diré ahora, que encaxe? *ap.*
pero volveré á decirlo,
y dure lo que durare.
Fenix. Sí bien me amedrenta el riesgo.
Ram. Grande dicha, dicha grande.
Fenix. Dicha es mi riesgo? *Ram.* Sin duda
que no encaxó bien: Infante,
decidme algo con mil diablos.
Fad. Di, que si deseas casarte,
es por su grande belleza,
y no porque el Reyno mandes.
Fenix. No me respondeis? *Ram.* Señora,
si yo deseo casarme,
es por mi grande belleza,
y no porque el Reyno mandes.
Fad. Hay tal necio! *Fenix.* Qué belleza?
Ram. Grande dicha, dicha grande:
aquí parece que encaxa. *ap.*
Fen. No os entiendo. *Ra.* Pues dexadme,
me iré á afloxar la otra cinta. *Va á Fad.*
Fenix. Id. *Nise.* Para qué le dexaste
ir? aqueste rato pierdes.
Fenix. Por ver si vuelve el Infante.
Ram. Yo me doy por convencido.
Fad. Pues cómo á Fénix dexaste?
Ra. Tomad la capa y volved. *Truécanla.*
Fad. Para qué, si has de enojarte,
y por hacerte yo un gusto,
me has de decir dos pesares?
Ram. Andad, que no os lo diré;
oiga, de pencas se hace,
y está rabiando por ir?
Fad. Pues qué puede á mí importarme?
Ram. Qué diablos sé yo? mirad,
nunca dexa de pegarse
algo al que anda entre la miel:
No hagais, que Fénix aguarde.
Fad. Por obedecerte voy. *Va á la reja.*
Fenix. Mucho en desatar tardasteis

la cinta. *Nise.* Se haria algun nudo.
Fad. Y no es fácil se desate
nudo, que en el alma está.
Ram. Esto es jugar del vocable.
Nise. En el jardin siento ruido.
Fenix. Pues idos, porque mi padre
puede ser. *Fad.* Os vais, señora?
Fenix. Es forzoso: dolor grave!
Ram. Qué bien que encaxaba aquí,
grande dicha, dicha grande!
Fenix. Con vos quedo, aunque me voy.
Fad. Con vos iré, aunque me aparte.
Nise. Que siento el ruido mas cerca.
Fen. Pues á Dios. *Van. las dos de la reja.*
Fad. El Cielo os guarde:
ea, hermano, ahora qué dices?
Ram. Digo, que Fénix me hace
en todo mucho favor,
ménos en lo de casarse:
mas vamos á recogernos,
que mañana con su padre
dispondremos la materia.
Fad. Si pudiera aconsejarte,
dixera que lo dexaras,
hasta que Fénix::- *Ram.* Infante,
tratad de vuestro negocio,
que yo sabré gobernarme.
Fad. El advertirte me toca.
Ram. A mí el no hacerlo me tañe:
ya á mi quarto hemos llegado,
idos á acostar, que es tarde.
Fad. Queda á Dios. *Yéndose.*
Ram. Ola, á vos digo,
venga mi capa; se hace
desentendido el amigo:
no era malo el gambalache. *Truécanlas.*
Fad. Fué en mí olvido.
Ram. En mí memoria: *Vase.*
Agur. *Fad.* El Cielo te guarde:
Amor, Rey, Dios y niño te han pintado;
como Deidad, desnudo á verte llego;
como Rapaz, la venda te hace ciego;
como Rey, de arco y flecha estás armado;
como Niño, terneza en tí he mirado;
como Rey, tu valor alienta el fuego;
como Dios poderoso, estás al ruego;
y como todo, todo lo has postrado.
Tu poder, tu valor y tu terneza
busca mi amor rendido y temeroso,
en mi afecto acredita tu grandeza.
Mírate en mi deseo poderoso,
exâmínate tierno en mi fineza,
y harás de un infeliz un venturoso. *Va.*
Dent. Ram. Quién eres, fantasma fiera?
Dent. Trig. Ramiro, de mí no huyais,
que soy un muerto de bien,
y á hablaros vengo de paz.
Salen Ramiro retirándose, y Triguero en trage de muerto con manto, barba, espada y una hacha.
Ram. El Christo de Zalamea
me valga. *Trig.* Atento escuchad,
que ya digo, que no vengo,
Príncipe, á haceros mal.
Ra. Pues qué quieres? *Trig.* Que me oigas.
Ram. Habla pues. *Trig.* Hombre incapaz,
cómo lo que ordena el Cielo
te atreves tú á barajar?
cómo al aviso de Fénix
tan poco crédito das,
que me has obligado á que
dexe la comodidad
de las penas en que estoy,
y venga hecho un bausan,
como un guillote por esos
caminos de Barrabas,
como si fuera algun muerto
de poco ménos ó mas,
con mi falta de salud,
y la sobra de mi edad,
á decirte lo enojado,
que el Cielo contigo está,
que si no fuera por mí,
que le he procurado hablar
en tu favor, á estas horas
estuvieras hecho ya
harina de salvadera,
ó polvos para amasar?
Esperad el año pues,
mirad que bien os está;
porque si no, juro á Dios,
que me lo habeis de pagar.
No os digo mas, quedaos pues,
que yo me voy á aliviar
la sed del fuego en que ardo,
á las Islas de Riatan.
Mato la hacha, porque no *ap.*
me vea alguien por acá. *Mátala y vase.*

Ram. Espera, muerto; ola, Criados,
Camacho, Fadrique: hay tal!
no hay un diablo, que responda?
Salen todos, y un Criado con una hacha.
Rey. Príncipe. *Fad.* Hermano.
Fenix. Quién da
voces? *Estel.* Qué ruido es este?
Ram. No encontrasteis al entrar::-
Todos. A quién? *Ra.* Al muerto de Fénix.
Fad. Qué dices? *Fenix.* Qué preguntais?
Rey. Muerto aquí? *Est.* De oirlo tiemblo!
Ram. Conmigo acaba de estar,
y es muerto muy comedido.
Rey. Chanza es. *Fad.* Nos quieres dar
cómo? *Fenix.* No lo creo. *Estel.* Ni yo.
Ram. Cómo no? voto á San Juan
Clímaco, que en este instante,
ahorita de aquí se va.
Estel. Pues que jura, verdad es.
Fad. Digo que será verdad:
Triguero anda por aquí. *ap.*
Fenix. Yo lo creo: Triguero ha *ap.*
esta agudeza dispuesto.
Rey. No lo dudo: sin duda han *ap.*
esta traza prevenido.
Fenix. Qué os dixo? *Ra.* Lo de aguardar
el año. *Fenix.* Ahora vereis,
si yo os dixe la verdad.
Rey. Notable caso! *Fad.* Espantoso!
Estel. De oirlo miedo me da.
Rey. Y ahora en qué os resolveis?
Fenix. Qué es lo que ahora intentais?
Estel. Qué habeis de hacer?
Fad. Di, qué piensas?
Ram. Con los quatro consultar
el caso: diga mi suegro
lo que haré. *Rey.* Preciso es ya *ap.*
esforzar aqueste engaño.
Yo digo, que quando está
de los hados prevenido
el riesgo, no executar
su órden será delito.
Ram. Diga Fenix. *Fenix.* Pues que ya
el aviso, que á mí el muerto
me dió, á vos tambien os da,
el dexar de obedecerle,
será quererle enojar.
Ram. Vaya Estela. *Estel.* Si yo fuera,
no digo yo un año, mas
un siglo esperara. *Ram.* Diga
Fadrique. *Fad.* Hermano, ya
oponerse al Cielo, es
costosa temeridad.
Ram. Bueno; con que todos quatro
aquí por razon hallais,
que el año espere? *Rey.* Yo digo,
que es justo. *Fenix.* Yo, que será
preciso. *Fad.* Lo mismo digo.
Estel. Y yo tambien. *Ram.* Bueno vá;
con que de esa suerte todos
á una voz me aconsejais,
que ahora no me case? *Todos.* No.
Ram. Y aquí conformes estais
de mancomun todos juntos,
que el año debo esperar?
Tod. Sí. *Ram.* Pues yo no, por Christo,
que me tengo de casar
por encima del difunto,
y de su estupenda faz,
y por cima de sus barbas,
y su hacha y espada, y mas
adelante, y iba á decir
otra cosa, y vuelva acá
el señor muerto podrido,
que yo procuraré estar
prevenido; y si viniere,
en mi valor hallará
aliento para reñir
con él y con Satanas.
Y si acaso me matare
sin poderlo remediar,
muera despues de casado,
que en fin consuelo será
morir, sabiendo á qué sabe
ser novio, con que saldrán
de una causa dos efectos.
Si á mí la muerte me da
el muerto, salgo de novio;
y si pretende matar
á Fénix, tengo la dicha
mayor, que en el mundo hay,
pues gozo los dos dias buenos
de casarme y enviudar.
Rey. Eso es no temer al Cielo.
Estel. Ay Ramiro! no hagas tal.
Fad. Desesperacion es esa.
Fenix. El riesgo es querer buscar.
Ram. Yo quiero riesgo: hay mas de eso?

Rey. Pero el de Fénix mirad.
Ram. No reparo yo en el mio,
y el suyo he de reparar?
Rey. Mira::- *Fenix.* Advierte::-
Estel. Oye::- *Fad.* Repara::-
Ram. Es cansarse, y no me hagais,
que suelte todo el poléo:
yo me tengo de casar,
y venga lo que viniere.
Rey. Y en eso resuelto estais?
Ram. Así fuera Papa. *Fenix.* En fin,
que venceros no podrá
la razon? *Ram.* Es cuento eso.
Estel. Que es yerro grande mirad.
Ram. Hay mas culebra! *Fad.* Hermano,
mira::- *Ram.* Dale y porfiar.
Tod. No hay medio? *Ram.* Nulla est redemptio)
Rey. Pues yo me voy á llorar.
Estel. Yo voy á esperar mi dicha.
Fenix. A sentir iré mi mal.
Fad. A temer voy mi fortuna.
Ram. Pues yo me voy á casar.

JORNADA TERCERA.

Salen Fadrique y Triguero.

Trig. Lo que te digo es lo que ha pasado.
El Príncipe, furioso y enojado,
viendo tardo el intento
en Fénix de efectuar el casamiento,
y del muerto sentido,
porque juzgo que sabe fué fingido,
ha sacado la cólera de madre,
y una carta le ha escrito al Rey tu padre,
con tan grandes primores,
que hizo mas de treinta borradores,
y despues de uno y otro retortero,
á aprovechar en fin vino el primero.
Yo curiosidad tuve
(porque á la vista allí siempre me estuve)
de pescarla, por ver lo que decia,
y el estilo tambien con que escribía:
y aquí la traigo, que si quieres vello,
juzgo que un rato has de reir con ello.
Fad. Dámela, que por ver lo que le escribe,
á leerla mi cuidado se apercibe.
Trig. Déxamela leer, que los señores
sois malos escribanos y lectores.
Lee. *Padre mio de mi alma, yo no sé para qué demonios me envió acá vuestra Alteza, ni quien diablos me engañó á mí en venir, para que esta gentecita ande jugando conmigo al zurratanganillo: La señora Fénix me está dando con la entretenida: el santo viejo de su padre hace oidos de Mercader: la prima me tira cañitas: el hermanito me engaña, y todos hacen burla de mí, hasta haberme dado con un muerto hechizo, que no ha faltado una buena alma, que me lo diga: vuestra Alteza trate de enviar su Exército, para que á esta gente la sacuda el polvo, aunque conmigo era mas necesaria esta diligencia, porque me voy comiendo de polilla; y si vuestra Alteza pudiere venir, será otro tanto oro, porque el ojo del caballo engorda al amo, como dixo el otro; y con esto verán, que no han de hacer cochifletas con un Príncipe, hijo de padres honrados; y no digo mas. Guarde Dios á vuestra Alteza para amparo de hijos huérfanos.*

Su hijo hasta la muerte,
Ramiro.

Este el original es del traslado,
con que ya ha despachado
á Camacho con toda diligencia:
el Rey lo sabe ya, y con prudencia
de tu padre el furor está aguardando:
Fénix lo ignora, y yo estoy mirando,
que si tu padre en esto empeño toma,
q̃ ha de ãdar nuestro amor por la maroma.
Fad. Que Ramiro haya escrito me ha pesado,
porque mi padre airado,
que ha de sentir es cierto,
que el Rey y Fénix falten al concierto
con que este Estado tienen,
y ya mis sentimientos se previenen,
pues que miran mis penas
mis esperanzas de esperanza agenas;
pues aunque Fénix (ay dueño adorado!)
con su favor alienta mi cuidado,
cómo (ay de mí!) es posible que resista
de un necio hermano á la cruel conquista,
ni de un tirano padre la violencia?
Trig. Aquí, señor, no hay sino paciencia,
y ahorcarse. *Fad.* Necio eres y villano.
Tri. Pues no ahorcarse, pues está en tu mano.

El Rey. *Sale el Rey.*
Rey. Fadrique? *Fad.* Señor?
Rey. Infante, buscándoos vengo
bien cuidadoso. *Fad.* Ya sé
la causa. *Rey.* Pues lo que intento
pediros, Fadrique, es,
de que prudente y discreto
á Fénix la persuadais
á que se case, supuesto,
que el no hacerlo solo es ya
dar motivo al sentimiento
de vuestro padre, que airado,
por armas ha de emprenderlo;
y si despues de vencido
ha de conseguirlo, ménos
desayre, pena menor,
es no aguardar á este tiempo.
Ella, Infante, viene allí,
habladla pues, que yo quiero
allí retirado oir
lo que responde. *Retírase.*
Trig. Por cierto,
que nos dexa muy honrada
comision. *Fad.* A mi tormento
solo este dolor faltaba.

Salen Fénix, Estela y Nise.

Estel. Prima, allí á Fadrique veo,
y pues te he dicho el estado
de mi amor, ahora espero
en tu favor tenga logro:
que le hables, Fénix, te ruego,
que yo retirada aquí
oir su respuesta quiero. *Retírase.*
Nise. Muy buen negocio, en verdad,
nos ha dexado. *Fenix.* Esto, Cielos,
solo faltaba á mis penas.
Fad. Que á Fénix, mi amado dueño, *ap.*
yo he de pedir que se case!
Fenix. Qué falsas (ay Cielos!) fueron *ap.*
las finezas de Fadrique!
Fad. Yo contra mí vil tercero! *ap.*
Fenix Que mi amor burlase, quando *ap.*
á Estela pide por dueño!
Fad. Baxeza será intentarlo. *ap.*
Fenix. Vengaréme, vive el Cielo. *ap.*
Nise. Qué aguardas, pues ha de ser?
Trig. Ve, pues no tiene remedio.
Fenix. Pero si Estela me oye::- *ap.*
Fad. Pero si el Rey me está oyendo::- *ap.*
Fenix. Cómo podré::- *Fad.* Fuerza es::-
Fenix. Decirle mi sentimiento? *ap.*
Fad. Hacer lo que me ha mandado. *ap.*
Fen. Qué ira! *Fad.* Qué sentimiento! *ap.*
Al paño el Rey. A qué aguardas?
Al paño Estela. A qué esperas?
Fenix. Muerta voy! *Fad.* Sin alma llego!
Fenix. Fadrique? *Fad.* Señora mia?
Fen. Mucho he estimado este encuentro:
(ha traidor!) *Fad.* Y yo, señora,
el parabien me prevengo
(ay bien mio!) de encontraros.
Fenix. Por qué?
Fad. Porque á hablaros vengo,
y á pediros un favor.
Nise. Quando Estela lo está oyendo, *ap.*
si él la requiebra es gran gusto.
Fenix. Atajarle aquí pretendo, *ap.*
no sea que se declare.
Segun eso, impulso mesmo
nos ha juntado, pues yo
vengo á pediros un ruego.
Trig. Si ella le trata en finezas, *ap.*
quando el viejo oye, es bueno.
Fad. Porque aquí no se declare, *ap.*
hablarla primero intento.
Fenix. Pues lo que yo, Infante, os pido::-
Fad. Dadme licencia primero.
Fen. Muerta soy, si habla en su amor. *ap.*
Fad. Si en su amor habla, me pierdo. *ap.*
Fenix. Decidme lo que quereis.
Fad. Señora, reconociendo
los inconvenientes grandes,
que resultan á este Reyno,
si la mano no le dais
á Ramiro::- *Fenix* Ya os entiendo,
no prosigais; no pedís,
que le dé la mano? *Fad.* Eso
vengo á pediros, porque
el Rey vuestro padre::- *Fenix.* Cielos,
puede ser esto mas claro! *ap.*
Rey. Qué tibio al Infante veo!
Fenix. Como ya quiere á mi prima, *ap.*
procura mi casamiento;
mas no sintiéndolo, aquí
castigo su falso pecho.
Fad. Que esté pidiendo (ay de mí!) *ap.*
lo mismo que no deseo!
Trig. Con la ganita que mi amo *ap.*

la habla! *Fenix.* Yo, Infante, quiero,
ántes que respuesta os dé,
el proponeros mi ruego.
Fad. Decid. *Fenix.* Estela mi prima,
pagada del amor vuestro::-
Fad. Qué escucho!
Trig. Cayó en la trampa. *ap.*
Fenix. De su venturoso empleo
quiere que os haga dichoso.
Fad. Señora, yo::- *Trig.* Bravo cuéto *ap.*
Fenix. Pues tanto lo deseais,
que á mi padre amante y tierno
pedisteis su mano. *Rey.* A mí,
quándo tal me pidió? *Fad.* Cielos,
qué oigo! mirad, señora::-
Estel. Con mucha tibieza veo,
que le habla Fénix. *Fenix.* Oid;
y porque veais que deseo
vuestras dichas (ha tirano!)
aunque mi pecho resuelto::-
(ha falso!) *Fad.* Advertid, señora::-
Fenix. Dexadme hablar. *Rey.* Qué será
Estel. Turbado al Infante miro. (esto?
Nise. Es vergonzoso en extremo.
Trig. Esta droga ha hecho mi amo. *ap.*
Fenix. Aunque, como digo (ha zelos!)
resuelta á no dar la mano
á Ramiro estaba, quiero
hacer por vos la fineza
de vencerme en este intento;
mas con una condicion,
que me habeis de dar primero
palabra de ser esposo
de Estela. *Estel.* Mucho la debo
á mi prima. *Rey.* Di que sí,
que despues modo hallarémos
para remediarlo. *Trig.* Sí:
no es nada lo que el buen viejo *ap.*
nos pide. *Fad.* Qué es lo que he oido!
de Fénix, viven los Cielos, (*ap.*
ha sido falso el amor
(ha tirana!) pues advierto,
que está resuelta á casarse
con Ramiro. *Trig.* Por San Pedro,
que nos ha dado marron.
Fad. Puede ser mas claro, Cielos! *ap.*
como ya quiere á Ramiro,
dispone mi casamiento;
mas castigaré mi agravio,
dando á entender no lo siento.
Pues porque veais que yo
ese favor agradezco,
dadme á mí palabra vos
de que os casareis primero
con Ramiro, que la mia
de ser de Estela os ofrezco.
Estel. Di que sí, aunque no lo cumplas,
que despues habrá remedio.
Nise. Sí por cierto, en eso piensa. *ap.*
Trig. Esto va de diestro á diestro. *ap.*
Fenix. Dádmela primero vos.
Fad. Dádmela á mí vos primero.
Rey. Infante, haced lo que os pido.
Estel. Haz, prima, lo que te ruego.
Fenix. Primero no la he de dar.
Fad. Ni yo. *Fenix.* Esa es tema.
Fad. Ese es yerro.
Fen. Fuerza es esa. *Fad.* Esa es violencia.
Fenix. Es desacato. *Fad.* Es respeto.
Fenix. No es. *Fad.* Si es.
Fenix. Pues yo::- *Fad.* Pues yo::-
Los dos. Qué?
Sale Ram. Qué demonios es esto?
qué bataola hay aquí?
Rey Ramiro vino á mal tiempo.
Estel. Que ahora Ramiro viniese!
Trig. Esto faltaba. *Ram.* No es bueno,
que siempre que os hallo juntos,
os hallo con argumentos?
Fen. Yo, Príncipe::- *Fad.* Hermano, yo::-
Rey. Quiero salir. *Estel.* Salir quiero.
Sale el Rey. Fénix, lo que ahora Fadrique
te pide, fuerza es hacerlo:
tu Rey y tu padre soy,
hija y vasalla te espero. *Vase.*
Sale Estel. Fadrique, lo que ahora Fénix
os pidió, es lo que vos mesmo
á su padre le pedisteis,
obrad amante y atento. *Vase.*
Trig. Fuego en lengua que tal dice.
Nise. En quien tal hace mil fuegos.
Fenix. Quedamos buenos, amor? *ap.*
Fad. Amor, decid, quedais bueno? *ap.*
Fenix. Qué esto oigo::- *ap.*
Fad. Qué esto escucho::- *ap.*
Fen. Y viva estoy! *Fad.* Y no muero! *ap.*
Ram. Señores, no me dirán,
qué quisiqueses son estos?

Fé-

Fénix, qué aguardais, que no
me dais cuenta de estos cuentos?
Fenix. Fadrique podrá decirlo,
que yo, Príncipe, no puedo. *Vase.*
Ram. Decidlo. *Fad.* De Nise, hermano,
puedes ahora saberlo. *Vase.*
Ram. Dilo, Nise. *Nise.* Quien lo sabe
mas que todos es Triguero. *Vase.*
Ram. Ea, Triguero, dilo tú.
Trig. En fin, que quieres saberlo?
Ram. Claro está. *Trig.* Y que yo lo diga?
Ram. Si. *Tri.* Pues ahora no quiero. *Vase.*
Ram. Vóto á Dios Santo y Sagrado,
qué hagan pícaros aquesto
conmigo! pero no importa,
huélguense ahora, que yo espero,
por vida de las poquitas,
que la risa del conejo
se les ha de volver: mas
Estela viene, no es bueno
(la verdad tengo de hablar)
que mas de mil pensamientos
me han dado de galantearla.
Sale Estel. Otra vez á burcar vuelvo::-
pero el Príncipe aquí está.
Ram. Ahora bien, yo juzgo, que esto *ap.*
de galantear, no es mas, que
perderle una vez el miedo.
Señora Estela? *Estel.* Señor,
qué mandais? *Ram.* Yo me resuelvo *ap.*
á Dios y á ventura, pues
estoy ya mas ducho en esto,
en las noches que á Fadrique
he oido con Fénix. *Estel.* Ya espero,
que me mandeis. *Ram.* Mirad, yo,
á la verdad, Estela, os quiero.
Estel. A mi? *Ram.* Pues sois algun lobo?
Estel. No, pero quando por dueño
esperais á Fénix, cómo
me quereis? *Ram.* En vos pretendo
tener entre tanto el
interin del casamiento.
Estel. Haceisme mucha merced.
Al paño Duq. A Estela buscando vengo;
pero aquí está con Ramiro.
Estel. Que tanto me querais (quiero
seguirle el humor) estimo,
como es razon. *Duq.* Qué oigo, Cielos!
Ram. Así, pues, laus tibi Christe,
echa acá una mano. *Estel.* Quedo,
Príncipe, ved que mi mano,
que la guarde tiene un dueño,
y tan bueno como vos.
Duq. Bien puedes decirlo, cierto,
pues no me excede en nobleza.
Ram. Tan bueno como yo? niego
la conseqüencia, aunque sea
el mismo Rey de Marruecos,
y el Preste Juan de las Indias.
Estel. Será, decidme, tan bueno
como vos Frdrique? *Duq.* Qué oigo!
Ram. Ménos la tara. *Duq.* Qué es esto,
Cielos! *Ram.* Ea, no andeis
con melindres. *Estel.* Ya os advierto::-
Ram. Oigan, como es honradilla: *ap.*
Estel. Príncipe, que tengo dueño.
Ram. Pues tendreis conmigo dos
y tres, si entra otro tercero.
Estel. En vano es, Príncipe: sed
mas cortes y mas modesto.
Ram. Pues, ea, queredme una vez,
y no andeis con embelecos.
Estel. Yo lo miraré de espacio.
Ram. Eso es hacer mi amor pleyto.
Estel. Dadme licencia, y á Dios.
Ram. Qué es á Dios? bueno, por cierto,
pues se habia de quedar
así, perdido ya el miedo?
Estel. Quiero excusar, que digais
mas necedades. *Vase.*
Ram. Qué es esto?
desayres á mi? pues ahora
vereis::- *Sale el Duque deteniéndole.*
Duq. Príncipe, teneos.
Ram. Qué es tener? haceos á un lado:
quién os mete á vos en eso?
Duq. Yo, que os tengais os suplico.
Ram. Pues yo os mando, que no quiero:
apartad. *Duq.* Pasar no habeis.
Ram. Fuera digo. *Duq.* Ved, q̃ es yerro.
Ram. Mas que os he de dar con algo.
Duq. Quien intentare::- *Empuña.*
Ram. Qué bueno!
conmigo intentonas un
pobre Duquillo? *Empuña.*
Sale el Rey. Qué es esto,
Príncipe? Duque, pues cómo
os miro aquí descompuesto?

Duq. Porque defendia ahora,
que á Estela fuese siguiendo
Ramiro. *Ram.* Yo lo diré,
y si no mejor, mas presto:
es alargarse la boda,
y estar el novio hecho un perro. *Vase.*
Duq Señor, si á vos no mirara::-
Rey. Duque, quando ya el sugeto
conoceis, disimulad,
pues yo disimulo (ha Cielos!)
y ahora venid, que un cuidado
mayor me aflige, pues tengo
noticias de que el de Aténas
Exército previniendo
está contra mí, y saber
importa, Duque, si es cierto.
Ay hija, qué de cuidados
me cuestas! quieran los Cielos,
ó que el fin vea á mi vida,
ó la quietud de este Reyno. *Vanse.*
Salen Fénix y Nise con luces.
Nise. En fin, señora, tu amor
ha hallado ya el desengaño?
Fenix. Sí, Nise, ya de mi engaño
he exâminado el rigor:
Fadrique, falso, tirano,
traidor, ingrato y grosero
(ay de mí, de zelos muero!)
de Estela pidió la mano.
Nise. Su engaño hace que me asombre:
quando con tanta fineza
adoraba tu belleza,
cómo eso ha intétado? *Fen.* Es hombre.
Nise. No juraba, que tu esposo
habia de ser? *Fenix.* Es traidor.
Nise. No se moria de amor
y terneza? *Fenix.* Es alevoso.
Nise. Y qué piensa tu belleza
hacer, viendo su mentira?
Fenix. Trocar el amor en ira,
y en venganza la terneza.
Bórrense de mi memoria
sus fementidos despojos,
y sea asombro á mis ojos
lo que á mis ojos fué gloria.
Destierre de mis sentidos
mi amor, con duras crueldades,
sus mal sentidas verdades,
sus engaños bien creidos.
Muera Fadrique en mi pecho,
y el alcázar, que labró
el alma, en que le hospedó,
se vea en ruinas deshecho.
Al paño Trig. En fin, qué vienes á vella?
Al paño Fad. Al alma busco reposo.
Trig. Pues no estábas muy zeloso,
y muy ofendido de ella?
Fad. Es verdad, pero ahora espero
me satisfaga. *Trig.* Entra pues.
Fad. Allí está. *Trig.* Y tambien Ines,
digo Nise. *Fad.* Llegar quiero.
Fenix. Muera Fadrique, admirando
la traicion, que en él se ha visto:
muera Fadrique. *Trig.* Por Christo,
que nos están enterrando.
Salen Fadrique y Triguero.
Fad. Qué escucho! *Fenix.* Quién entró (ahí?
Trig. Perdonad si ha sido yerro,
que venimos al entierro.
Fenix. Qué veo! pues vos aquí?
cómo así os miro atrever
tan osado en este puesto
entrar? *Fad.* Triguero, qué es esto?
Trig. Te quiere satisfacer.
Fenix. Vuestro pecho cauteloso,
á qué falso y lisonjero
viene? *Fad.* Qué es esto, Triguero?
Trig. Buscar al alma reposo.
Fad. Al oirte, tirana, aquí,
sienten mis tristes desvelos,
no el tormento de mis zelos,
de tu engaño el dolor sí.
Nise. Que él se queje es lo mejor.
Trig. De mano ganó su Alteza.
Fad. Que fué falsa tu fineza!
Fenix. Qué engañoso fué tu amor!
Fad. Que casarte no dixiste
querias ya con mi hermano?
Fenix. Que la darias la mano
á Estela no le ofreciste?
Fad. Si lo dixe, fué venganza
de ver mudada tu fe.
Fenix. Si yo lo dixe allí, fué
por castigar tu mudanza.
Fad. Tú por Estela me hablaste,
como á Ramiro querias.
Fenix. Tú, como la pretendias,
por Ramiro me rogaste.

Fad.

Fad. Ramiro dice (ha cruel!)
le das la mano. *Fenix.* Ha tirano!
que al Rey pediste su mano
dice. *Trig.* Miente ella. *Nise.* Miente él.
Fad. Yo oí lo que vos dixiste.
Fenix. Yo lo que ella dixo oí.
Fad. No fué verdad, y esto sí.
Fenix. Cómo no la desmentiste?
Fad. Porque lugar no me dió:
y al Rey, cómo replicar
no te vi? *Fenix.* No hubo lugar.
Fad. La razon es mia. *Fenix.* Yo
la tengo, porque si fuera::-
Trig. Cuerpo de Christo, qué miro!
Fad. Qué, Triguero? *Tri.* El gran Ramiro
va subiendo la escalera.
Fenix. Que os halle aquí he de sentir.
Nise. Pues yo lo remediaré:
mato las luces, con que *Mátalas.*
es fuerza se vuelva á ir.
Trig. Como le den las locuras.
Nise. Silencio, que llega ya.
Sale Ramiro. Sin luces aquesto está,
y por otra parte á obscuras:
pues á esta hora en invierno
aquí está por encender?
esta Princesa es muger
de poquísimo gobierno.
Si estará aquí? *Fad.* Vive Dios,
que viene. *Ram.* Ruido allí siento:
quién anda en este aposento?
Trig. Llévate, Nise, á los dos,
que yo ahora lo entretendré;
fingiréme el Rey aquí:
Fenix, hija estás ahí? *Muda la voz.*
Nise. Pisad quedo, que yo iré
guiándoos. *Ra.* Voto á tal, que quando
de este viejo huir intento,
dé con él! *Trig.* Pisadas siento:
quién es quien anda pisando?
Nise. Vamos, pues libres nos vemos.
Fenix. Muriendo de zelos voy.
Fad. Qué infeliz. Cielos, que soy!
Vanse Fadrique y Fenix guiados de Nise.
Trig. Ea, responda, y sabremos::-
Ram. Bueno será aquí negar, *ap.*
que soy yo. *Trig.* Quién se ha atrevido
á ser tan descomedido?
Ram. A Fadrique le he de echar *ap.*
la culpa. *Trig.* No respondeis?
decid, sois Ramiro acaso?
Ram. Ni por pienso. *Trig.* Extraño caso!
pues quién sois? *Ram.* Ahora lo oireis.
Trig. Pues qué es lo que aguardais, quando
la cólera en mi se vé?
decid. *Ram.* Esperadme, que
ya lo estoy acomodando:
mi ingenio el engaño aplique.
Trig. Decid, que aguardando estoy.
Ram. Haced de cuenta, que soy::-
Trig. Quién sois?
Ram. Mi hermano Fadrique.
Trig. Yo lo creo; pues tirano,
cómo haceis esta osadía?
Ram. Es que buscando venia::-
Trig. Di. *Ram.* A Fadrique mi hermano.
Trig. Si sois Fadrique, el buscallo
cómo es? *Ram.* Bien ha discurrido: *ap.*
porque ya ando tan perdido,
que á mí mismo no me hallo.
Trig. Pues aquí, cómo á buscar
le venis? eso es ofensa.
Ram. Porque en qualquiera despensa
suele un hermano saltar.
Trig. Mas por Dios, que al Rey venir *ap.*
siento: peor es aquesto,
pues si me halla en este puesto,
bien no puede presumir:
á este bufete le pido, *Escónd. debaxo.*
que ahora me valga á mí.
Sale el Rey. Ola, traed luces aquí.
Ram. Fuego, luces ha pedido.
Sale Nise con luces.
Nis. Aquí están. *Rey.* Mas qué he mirado!
Príncipe, cómo aquí vos?
Ram. Yo, sí, quándo::- voto á Dios, *ap.*
que con la luz me he turbado.
Rey. Vos de Fénix en el quarto?
cómo haceis este delito?
Trig. Ríñale él otro poquito,
que yo no le reñí harto.
Nise. Helado ha quedado el tonto. *ap.*
Rey. No decis cómo esto ha sido?
Ram. Gran disculpa me ha ocurrido: *ap.*
lo que hace un ingenio pronto!
Nise. Voy este cuento á decir: *ap.*
y pues Camacho ha venido
de Aténas, si me ha traido

de allá algo voy á inquirir. *Vase.*
Ram. Acaba ahora de llegar
Camachuelo, que me ha dado
un pliego, en que me ha avisado
mi padre, como marchar
su gente hace contra Tracia;
yo, á si casarse queria
la Princesa, aquí venia,
y excusar una desgracia.
Rey. Si fué vuestra intencion esa,
á mí me habiais de hablar.
Ram. Pues os habeis de casar
vos conmigo ó la Princesa?
Rey. Yo soy el norte, por quien,
que os goberneis siempre espero.
Ram. Como no soy Marinero,
no entiendo de nortes bien.
Rey. Qué de enojo ó testimonio
ya vuestro padre predice?
Ram. Cuerpo de Christo, que dice,
que queda hecho un demonio.
Rey. Por qué así de su ira ciego
conmigo muestra el poder?
Ram. Porque á Fénix quiere hacer,
que se case á sangre y fuego.
Rey. Para eso fiero y cruel
su Exército quiere enviar?
Ram. Es, que un año de esperar
aun se le hace mucho á él.
Rey. No veis sentirá el aprieto
Fénix, pues le obliga al daño?
Ram. Mas siente él pierda yo un año,
porque se le pierde un nieto.
Rey. La guerra no es eficaz
medio, con que se obligó
una Dama. *Ram.* No estoy yo
rogándola con la paz?
Rey. Es querer se desespere,
viendo su amor oprimido.
Ram. Si ella por bien no ha querido,
téngase á lo que viniere.
Rey. Es violencia y es exceso.
Ram. No es mas de esto, señor mio.
Rey. Pues tambien tengo yo brio.
Ram. Y qué tenemos con eso?
Rey. Ay dolor! *Ra.* Mucho le amarga. *ap.*
Rey. Mas de otra suerte le hablo: *ap.*
Ramiro, oid. *Trig.* Válgate el diablo
por conversacion tan larga.
Rey. Fénix, con gusto sé yo
vuestra esposa desea ser.
Ram. Ella ha de ser mi muger,
ó ver para qué nació.
Rey. Venid pues (de pena muero!)
á vuestro quarto. *Ram.* Eso elijo.
Rey. Que os deseo ver mi hijo. *Vase.*
Ram. Conténtome con ser nuero. *Vase.*
Salen Nise y Camacho.
Trig. Vayan con Dios, que de estar
así, molido me siento;
mas por aqueste aposento
ahora me puedo escapar.
Nise. Por mí has de ampararlo aquí.
Cam. Y por mí lo pagaré.
Trig. De esa suerte, yo lo haré
por tí, por ella y por mí:
Entra. *Métese Cam. debaxo del bufete.*
Sale el Rey. Nise, dónde está
Fénix? *Nise.* Ahora al quarto fué
de Estela, á llamarla iré.
Rey. No, dexarla si está allá:
llégame una silla aquí. *Siéntase.*
Trig. Rabiando estoy por toser.
Cam. Qué dices? *Trig.* Ello ha de ser
sin remedio. *Cam.* Estás en tí?
no intentes eso, por Dios.
Nise. Ay aprensados amantes! *ap.*
Trig Yo oí, que oler unos guantes
es bueno para la tos. *Dale unos.*
Cam. Toma esos, si así la atajas:
aprovechan? *Trig.* Sí en verdad:
no faltará enfermedad *ap.*
para las demas alhajas.
Rey. Nise, consuélame aquí;
y pues de Fénix has sido
la que mas siempre ha querido,
yo te ruego, que hoy de tí
persuadida y obligada
la muevas á dar la mano
al Príncipe. *Nise.* Será en vano,
que consiga una criada
lo que tú no has conseguido.
Rey. Nise, porque lo repares,
mas los ruegos familiares,
que el poder grande, han vencido.
Trig. Oyes, Camacho, rabiando
estoy por estornudar.
Cam. Qué dices? eso has de hablar?

Trig. Me estoy todo estornudando.
Cam. Toquen las cejas tus penas,
que es diligencia famosa.
Trig. Para estornudos no hay cosa,
como tocados de Aténas.
Cam. Eso tu ambicion concierta
por mirar las cintas gratas.
Trig. Pues si de darlo no tratas,
suelto uno que está á la puerta.
Cam. Mira::- *Trig.* Venga ó allá vá.
Cam. Toma, si es cosa forzosa;
en fin, me queda la rosa.
Trig. De aquí un rato lo verá.
Nise. Yo, señor, sí la hablaré,
y de tu riesgo el rigor
la propondré: mas, señor,
posible es que no te dé
lástima el considerar
aquel hermoso lucero
en poder de un monstruo fiero?
Rey. Si no puedo remediar
el daño, la pena es vana
en lances tan infelices.
Trig. Oyes, Camacho. *Cam* Qué dices?
Trig. De cantar me ha dado gana.
Cam. Estás loco? *Trig.* Es desigual
un mal que yo estoy pasando.
Cam. Qué haces á tu mal cantando?
Trig. Amigo, espantar mi mal:
por remedio tenia ántes
ver diamantes. *Cam.* Y ese es medio?
Trig. En mi mal no hay mas remedio,
sino cantar ó diamantes;
empiezo pues. *Cam.* Tente (ay Dios!)
esta rosa te he de dar.
Trig. Venga, porque es mi cantar
peor, que estornudo y tos.
Cam. Pues sin alhajas estoy,
salir quisiera de aquí.
Trig. Te atrevieras á ir tras mí?
Cam. Sí. *Trig.* Pues ven como yo voy.
Salen á gatas, levántase el Rey, y vélos.
Rey. Dolor, mucho me maltratas,
vean á Fénix mis cariños::-
pero qué miro! *Trig.* Dos niños,
que empiezan á andar á gatas.
Rey. Pues cómo de esta manera
vuestra osadía se desmanda?
Nise. Iban á anda, niño anda,
y torcióse la andadera.
Cam. y Trig. Señor::-
Rey. No teneis que hablar,
ya os conozco. *Nise.* Qué placer!
Trig. No nos has de conocer,
si á gatas nos viste andar?
Rey. Cómo uno y otro atrevido::-
Mas qué bélico rumor *Clarin.*
es este? *Sale el Duque.*
Duq. Escucha, señor.
Trig. Pues ahora está divertido,
gozaré de la ocasion:
escurro por este lado. *Vase.*
Cam. Todo quanto me ha quitado
me ha de volver el ladron. *Vase.*
Nise. He de ver lo que esto es.
Duq. Un Embaxador ha entrado
del de Aténas enviado,
y licencia espera. *Rey.* Pues
voy á darle audiencia (ay Cielo!)
ya espero el daño mayor. *Vase.*
Duq. Por no darle mas dolor
(pues basta su desconsuelo)
no le he dicho como ya
el Exército ha llegado:
mucho le temo á este Estado.
Nise. Aquí está quien lo dirá.
Duq. Pues sé, que á voces aclama
á Ramiro por esposo
de Fénix, lance es penoso. *Vanse.*
Salen Fadrique por un lado, Fénix y los Músicos por el otro.
Cantan. Un corazon afligido,
viendo tardar su esperanza,
en doloroso instrumento
al compas del llanto canta:
Ay tristes ansias!
para qué es la fortuna,
quando se tarda?
Fad. El sentido de estas voces::-
Fenix. De estos acentos el alma::-
Fad. Parece que habla conmigo.
Fenix. Conmigo parece que habla.
Fad. Pues quando espera mi amor::-
Fenix. Pues quando mi afecto aguarda::-
Fad. Lograr en Fénix su dicha::-
Fenix. De Fadrique la esperanza::-
Fad. Mi fortuna::- *Fenix.* Mi desdicha::-
Fad. Lo niega. *Fenix.* Me lo embaraza.

Fad. Pues repita mi dolor::-
Fen. Pues diga mi pena amarga::-
Música, y los dos. Ay tristes ansias!
para qué es la fortuna,
quando se tarda? *Caxas.*
Fen. Mas qué militar estruendo::-
Fad. Mas qué clarines y caxas::-
Fen. Suena, como que amedrenta?
Fad. Tocan, como que amenazan?
Fen. Fadrique? *Fad.* Fénix? *Fen.* Oiste
los anuncios de batalla?
Fad. Sí, y el aliento me alteran.
Fen. A mí el corazon me pasman. *Caxas.*
Fad. Segunda vez se repite.
Fen. Otra vez me inquieta el alma.
Fad. Voy á saber lo que ha sido.
Fen. Yo tambien. *Salen Triguero y Nise.*
Trig. Espera. *Nise.* Aguarda.
Trig. Ese asombroso aparato::-
Nise. Esa armonía, que espanta::-
Trig. Exército es numeroso::-
Nise. Son poderosas esquadras::-
Trig. De tu padre el Rey de Aténas::-
Nise. Contra tu padre esforzadas::-
Trig. Poblando el valle espacioso::-
Nise. Cubriendo colinas altas::-
Trig. Y asestados los cañones::-
Nise. Toda la Ciudad cercada::-
Trig. Con cólera::- *Nise.* Con furor::-
Trig. Con ira::- *Nise.* Con arrogancia::-
Trig. Todos á voces repiten::-
Nise. Dicen todos con voz clara::-
Dentro voces. Esposo Ramiro sea
de la Princesa de Tracia,
ó á los estragos del plomo
serán ruina sus murallas. *Caxas.*
Fen. Ay de mí! *Fad.* Válgame el Cielo!
Fen. Duro dolor! *Fad.* Pena extraña!
Fen. Muda estatua soy de yelo!
Fad. Todo el aliento me falta!
Fen. Muerta estoy! *Fad.* Sin alma animo!
Fen. Qué sentimiento! *Fad.* Qué ansia!
Fen. Muerte, para quándo eres?
Fad. Vida, para qué te guardas?
Nise. Gana me da de llorar.
Trig. Y á mí, si tuviera gana.
Fen. Vos, Fadrique, lo sentis::-
Fad. Pues vos lo sentis, Infanta::-
Fen. Quando á Estela:- *Fa.* Si á Ramiro:-
Fen. No prosigas. *Fad.* Fénix, calla.
Fen. A Ramiro yo? *Fad.* Yo á Estela?
Fen. Primero esas luces altas::-
Fad. Primero ese claro Sol::-
Fen. Despidan ardientes llamas::-
Fad. Rayos arroje severo::-
Fen. Que en mi vida::-
Fad. Que en mi alma::- *Caxas.*
Dentro voces. Viva el Príncipe Ramiro,
esposo de Fénix.
Salen el Rey, Estela y el Duque.
Rey. Basta
este dolor á mi muerte,
hija. *Estel.* Ay prima! pena extraña!
Rey. Fadrique? *Fen.* Padre? *Fad.* Señor,
acaudilla tus Esquadras,
que yo con ellas saldré,
y de mi aliento esforzadas::-
Rey. No prosigas, pues posible
no es resistir fuerza tanta:
á mis vasallos oid, (fanta
que dicen::- *Dent. voces.* Case la In
con Ramiro, y nuestras vidas
libre. *Fad.* Pues mi valor basta,
yo solo saldré, y rompiendo
por las hileras contrarias
(que aunque de mi padre sean,
así tengo de llamarlas,
quando á tan contraria vida
se conducen temerarias)
moriré matando. *Rey.* Tente.
Fen. Ay de mí! Fadrique, aguarda.
Trig. Señor, detente y advierte,
que eso de vencer batallas
solo un hombre, solamente
es bueno para las tablas,
y muchas veces allí
por impropio se repara.
Fad. Pues cumpliré con morir.
Rey. Pues qué con eso se alcanza?
Fen. Qué remedias con tu muerte?
Fad. No mirar violencia tanta.
Rey. Mucho Fadrique lo siente, *ap.*
no sé qué sospecha el alma.
Estel. Por qué tanto sentimiento *ap.*
muestra Fadrique? *Rey.* Pues nada
se ha de conseguir, Infante,
el valor que te acompaña
sujétalo á la fortuna,

que de tu afecto obligada
mi voluntad se conoce.
Fad. Que mi desdicha sea tanta! *ap.*
Fenix. Que tan infeliz naciese! *ap.*
Dent. voces. Case con Fénix la Infanta
nuestro Príncipe Ramiro. *Caxas.*
Sale Ramiro. A quién digo, camaradas?
estamos buenos ahora?
no dixe no se burlaran
con el viejo? *Duq.* Gran señor,
en conocida ventaja,
valor es darse á partido.
Ram. O si no habrá zurribanda,
que en lugar de valas trae
la gente unos pies de cabra,
que vive el Cielo, que son
peores, que pata de vaca:
pues luego un Artillerazo
que viene, que es por su fama
conocido en toda Europa.
Trig. Quién es? *Ram.* Tubillas se llama
el de Velez: pese á tal!
su acierto y destreza es tanta,
que una vez haciendo un tiro
á un navío (cosa rara!)
á toda la mar la erró,
pero derribó una casa.
Rey. Hija, por tu padre mira.
Estel. Prima, nuestras vidas guarda.
Duq. Vuestros vasallos mirad.
Nise. Mira las patas de cabra.
Trig. Mi amo y Fénix se miran, *ap.*
y á todos tiembla la barba.
Fen. Cielos, qué haré? *Fad.* Que mirando
esté esta fuerza tirana, *ap.*
y que sin medios ningunos
esté para remediarla!
Ram. Señora Fénix, ahora
no hay que andar con zangas mangas,
ó la mano, ó á una seña
que haré, pegarán fogata.
Fenix. Pues, Príncipe, morir quiero
ántes, que mirar forzada
mi voluntad. *Ram.* Mirad bien
no lo erreis. *Fenix.* Esto me agrada.
Ra. Pues dale fuego, Tubillas. *Disparan.*
Rey. Tente. *Ram.* Tubillas, aguarda.
Rey. Mira á tu padre. *Estel.* A tu prima.
Duq. A tu Reyno. *Nise.* A tus criadas.
Fad. Quien supiere que es querer, *ap.*
y viere en otro su Dama,
sin poderlo defender,
sabrá el dolor que me mata.
Fenix. La que muriendo se viere *ap.*
dar la mano á otro forzada,
en presencia de su amante,
verá como tengo el alma.
Ram. Hay mano, ó llamo á Tubillas?
Trig. Este Poeta á qué aguarda,
que no da aquí un remedion?
Nise. No debe de tener gana.
Estel. Prima. *Rey.* Hija.
Duq. Infanta. *Nise.* Señora.
Fad. Miente quien dice que matan
penas. *Fenix.* Ay Fadrique mio! *ap.*
Fad. Ay Fénix mia! *ap.*
Rey, Estel. Duq. y Nise. A qué aguardas?
Ram. Le digo algo á Tubillas?
Fenix. Ya la resistencia es vana: *ap.*
que en fin ha de ser?
Rey, Estel. Duq. y Nise. Es fuerza.
Ram. O andarán los pies de cabra.
Fen. Pues si es fuerza (Cielos, ahora *ap.*
me valed) aquí postrada
mi obediencia::-
Fad. Qué oigo, Cielos! *ap.*
Nise. Ay, señores, que se casa.
Fen. Digo, que esta::-
Fad. Que esto escuche! *ap.*
Fen. Es::- *Fad.* Aquí mi vida acaba. *ap.*
Fen. Mi mano. *Ram* En efecto, ya
cayó la señora Infanta
de su burra. *Trig.* Aquesto es hecho.
Fad. A qué mi valor aguarda?
muera primero, que mire::-
Quiere echar mano, y tiénele Triguero.
Trig. Tente *Ram.* Pues la mia::- *Caxas.*
Dentro Almirante. Para.
Rey. Qué es esto? *Sale Camacho.*
Cam. En dos buidas Postas
dos Caballeros acaban
de llegar, y el uno de ellos
está, señor, á tus plantas. *Sale el Alm.*
Fad. Qué es lo que miro! no es
el Almirante? *Alm.* Esta carta
recibid del Rey de Aténas *(lee.*
mi señor. *Dale una carta, y el Rey la*
Fen. No sé qué el alma *ap.*
me

me dice. *Ram.* No es este el
marido de la Almiranta?
Alm. Y vos, gran señor, los pies *A Fad.*
me dad. *Fad.* Al Príncipe habla.
Alm. Ya hablo al Príncipe.
Ram. Almirante,
decid, traeis cataratas?
Fad. En el semblante del Rey *ap.*
parece que gusto se halla.
Fen. En los ojos de mi padre
alegría miro extraña.
Rey. Ea, hijos, volved en gustos
todos los pesares. *Ram.* Ala,
qué volveduras son estas?
Rey. Oid atentos esta carta:
el principio dexo, y voy
solo á lo que es de importancia.
Lee. Nació el Príncipe Ramiro,
y el ama que le criaba,
por su descuido una noche
ahogado le halló en la cama.
Temerosa entónces ella
del castigo que la aguarda,
en su lugar puso un hijo
suyo, que tambien criaba;
y trocándoles las ropas,
hizo con mañosa traza
creer, que su hijo era el muerto,
y en esta fe la crianza
del mentiroso Ramiro::-
Ram. Tú lo eres y tu alma.
Lee el Rey. Prosiguió, y viéndole ya
en la pompa soberana,
lo que ántes calló por miedo,
por ambicion despues calla,
hasta que benigno el Cielo
permitió, que ya cercana
á la muerte, de este engaño
la verdad me declarara;
con que el Ramiro, que ahora
tiene vuestra Alteza en Tracia,
hijo es del ama, y Fadrique
es á quien mi Reyno aclama
por su Príncipe y señor,
y quien de Fénix la Infanta
ha de ser felice esposo. *Dexa de leer.*
Ya habeis oido la carta.
Fad. Dichas, qué oigo!
Fen. Qué oigo, Cielos!
Estel. Caso extraño! *Duq.* Cosa rara!
Nise. Ya envió el Poeta el remedio.
Trig. Si no lo hiciera, las Damas
lo mataran á pellizcos.
Ram. Par Dios, con brava empanada
sale ahora el viejezuelo.
Rey. Mis brazos, hijo, te aguardan.
Fen. Quién pensara tal fortuna!
Fad. Viene quando no se aguarda.
Ram. Con que rabió el Principado?
Trig. Fué de leche, y la cuajada
se volvió suero. *Nise.* Ay, qué gusto!
Ram. Los diablos lleven el alma
de mi madre; pues que viva
calló, muerta no callara?
Fad. Vos, Ramiro, en mi servicio
os quedad. *Ram.* No tengo ganas
que criado no ha de ser
quien sabe es hijo de un ama:
si quisieran darme á Estela.
Estel. Soy para vos mucha alhaja.
Rey. Y yo al Duque la he ofrecido.
Estel. Murieron mis esperanzas. *ap.*
Ram. Pero un consuelo me queda.
Tod Qué es? *Ram.* Que no se me da nada.
Rey. Fadrique, dale la mano
á Fénix; y pues la aguarda,
Estela al Duque la dé.
Fenix Yo se la doy con el alma.
Fad. Con mil almas la recibo.
Ram. Y con esto, santas Pasquas,
que dando fin el Poeta,
pide perdon de sus faltas.

F I N.

Con Licencia: En Valencia: En la Imprenta de Joseph y Tomas de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde se hallará esta y otras de diferentes Títulos. Año 1773.